

L. 25. N. 26.

1

B

No hay cosa como callar

Comedia

De D.ⁿ Pedro Calderon
de la Barca: Refundida
y puesta en cinco actos

Por

D.ⁿ Manuel Bretón de
los Herreros.

Acto 5.^o

Tea 1-52-16, B

Personas.

Avec.^a D.ⁿ Juan.

Xin.^l D.ⁿ Diego.

Alc.^r D.ⁿ Luis.

2.^a D.ⁿ Pedro

Cubas Gines

D.^a Leonor.

Beluff. Marcela.

Pinto Ynes

G.^a Guiteria.

Lledo Celio.

Mar.^{to} Enrique

Criados.

La Scena es en Madrid.

Acto 1.^o G.ⁿ Cubas emp.ⁿ

Principia al anochecer.

El Teatro representa una

calle: entre otras casas

se ve la de D.ⁿ Pedro con

dos puertas paralelas,

una mayor que la otra,

que es la Principal, ambas

practicables, y una reja.

Luz de Luna.

Scena 1.^a

D.ⁿ Juan y Gines.

Gin.^o Hasta cuando hemos de estar

por las calles dando vueltas?

Ya se ha puesto el sol, ¿es cosa

de que aqui nos amanezca?

Juan. - (No parece. Abandonar
sera preciso la empresa.)

Gin. - Te encuentro muy diferente
despues de mi corta ausencia.

Que diablos tienes, Señor,
que estas tan triste?

Juan. - Una pena

Gines, un desasosiego.

Me temo que no lo creas,

pero... estoy enamorado.

Gin. - Ymposible!

Juan. - O te ando cerca.

Gin. - Si eso es verdad, sera cosa
de ponerlo en la Gaceta.

Juan. - Despues que fuiste, Gines,

ā hacer esa diligencia
ā que te embio mi padre
de cobranzas de su hacienda,
el amor se ha complacido
en humillar mi soberbia
Saliendo un dia de misa
de S.ⁿ Sebastian, mi estrella
no sabre decir si entonces
fue para mi mala o buena:
Me hizo ver una Señora
tan agraciada y tan bella
que no encontrare palabras
Sines, para encarecerla.
Todas cuantas hermosuras
en la Historia se celebran
no es ponderacion, han sido

Informe los quejo de esta.

Gin^o - Aunq^{ue} empeñado te veo
en ponerla en las estrellas,
maldito si a mi me das
ninguna gana de verla.

Juan - Por que?

Gin^o - Por que ya conmigo
tienes en esta materia

perdido el Placet. credito

Juan - Como?

Gin^o - Como en siendo cara nueva
siempre es linda; por q^{ue} en ti
la mejor es la postrera.

Juan - Es verdad que siempre fui,
por que conozco a las hembras,
tan dueño de mi albedrío

4
que no hay mujer que me deba
cuidado de cuatro dias;

Y así, burlandome de ellas
la que mejor me parece
poco o nada me interesa.

Pero no hay regla, Gines,
tan general que no tenga
excepcion; y la beldad
que digo temo que sea
de esta regla la excepcion.

Gin. - Quien es?

Juan. - Lo ignoro.

Gin. - Que flemma!

Pues por que no la seguistes?

Se daba acaso verguerra?

No estaba yo por alli,

que al instante te trajera
no solo el nombre, el estado
la calidad, y la hacienda;
sino la fe' de Bautismo.

Juan. - No quedo por diligencia.

Sim. - Pues por que?

Juan. - Por un acaso.

Sim. - Y que fue?

Juan. - Yendo tras ella,

al bolber aquella esquina
vi trabada una pendencia
eran tres hombres a uno
que con brio y con destreza
de los tres se defendia,
si para tres hay defensa,
No dudo que te mataran

aunq.^e tan bizarro era,
 si yo cumpliendo animoso
 de mi obligacion la deuda
 no me pusiera a su lado.

Viose socorrido apenas,
 cuando con mayor esfuerzo
 los embistió de manera
 que dio en el suelo con una
 Llego gente: fuele fuerza
 retirarse; y yo por darle
 la vida, quede sin ella,
 por que no seguí a la Dama.

Guil. - Y el caballero, quien era?

Juan - Tampoco le conocí,
 pues antes de q.^e su lengua
 lo dijese, abandone

el lugar de la refriega
por no hacerme de la herida
complice.

Gin^l. - Prevencion cuerda

y hubieras hecho mejor
en huir de la pendencia

Por querer poner en paz
alos que desean guerra
mas de cuatro han conseguido
que les rompan la cabeza.

Pero bolbiendo a la dama
mucho me alegro que sea
principio de amor tan tibio
la causa de tu tibiera

Juan - Por que?

Gin^l. - Por que tu sabras

6
disiparla; pues apenas
habras visto otra mañana
cuando no te acuerdes de ella.

Y Marcela a todo esto

que dice, Señor?

2.^a Pinto dra.

Juan. - Marcela

la estoy viendo cada dia:

ni entra ni sale en la cuenta

Todo ocioso cortesano

soy yo de opinion q.^e tenga

una Dama de respeto

que sin estorbar divierta;

Y esta se llame la fija,

por que a todas horas sea

quien de las otras errantes

pague las impertinencias.

Gen^l. Apuesto á que esa opinion
no agrada mucho á las hembras.

Juan. Es muy regular q.^l no.

Gen^l. Y la pobrecilla piensa

q.^l no hay un hombre en el mundo
mas enamorado!

Juan. Esa

es la gracia, que lo piense
y que á mi no me suceda. —

Que fina está! Como sabe
que mi partida está cerca
á Flandes, tanto que entré
de camino ya me encontras
dispuesto al primer aviso
En memoria está venera
me ha dado con su retrato.

Gin^l.- Eso mas pierde. - Y q^e intentas paseando tanto tiempo por las calles?

Juan.- Otra buetta

daremos sin exemplar,

á ver si consigo verla

al retirarse a su casa

de paseo. Ella muy cerca

debe de vivir.

Gin^l.- Por que?

Juan.- Vna mujer de sus prendas

á pie no fuera muy lejos.

Jines.- Si en este Barrio viviera

donde vivimos nosotros

no era fuerza conocerla?

Juan.- No; q^e puede haber muy poco

que a él se haya mudado, fuera
de que aqui nada se sabe.

Jim. Dices bien si consideras
que en Madrid Partos y Medos
viven una casa mesma
sin saber unos de otros. *se retiraron
paseando*

Scena 2.^a

Marcela. Ynes. luego

Dr. Juan y Gines

~~Mar~~ Fapate por que no pueda
conocernos.

Ynes. Se ha parado
con Gines ahí ala buelta.

Marc. Es tanta su distraccion
estos dias, que me fuerra
a seguirle por saber

8
donde sale y donde entra

Ynes - Aquí buelben.

Marc - Pues entremos
en este portal.

se entran y
buelben ala
scena Gines
y D^o Juan

Juan - Espera

por alli pasa. - Ella es;

ninguna duda me queda. -

Mirala; que con la luna

no es dificultoso el verla. -

Que gracia! Que hermoso talle!

Que garbo! Que gentilera!

Gin^o - Dejame ver la criada. -

Vaya; ni es mala, ni buena;

es mediocre, pero vale

mas q.^e Ynes, q.^e es una puerca.

Juan - Viste de donde salio?

Gin^a. - Yo no.

Juan. - Que torpe!

Gin^a. - ¡Esa es buena!

Por que no la has visto tu
que es a quien mas interesa?

Juan. - Como me cogio de espaldas...

Pero el tiempo no se pierda.

Sigamosta.

Marc. - Deteneos. (saliendo al encuentro
con Ynes.)

Juan. - (Vive el cielo que es Marcela)

Gin^a. - Eh, nos lucimos! - Peor ad. Juan

es esto que la pendencia.

Juan. - Fu por aqui, ya estas novata? Marcela

Gin^a. - Aqui tu, y no en la Galeria? a Ynes

Ynes. - Perro!

Marc. - He venido a indagar

9
la causa de la tristera
de estos días, y la encuentro
á costa de una experiencia.

Juan- Me alegro, por q. hasta ahora
yo no he sabido cual sea
y diciendome la tu
será mas fácil vencerla.

Marc- Que te lo diga esa Dama
cuios balcones paseas.

Juan- Yo nunca...

Marc- Que hermoso talle!

que garbo! que gentilera!

Gin. Malorum. cori. M. y P.

Se va á quitar la venera

Juan- Gines, mira si decia

yo bien. - Que seas tan necia

No hechas de ver q. te habria
conocido?

Marc- Habra insolencia
mayor?

Juan- Si; y dije esas cosas
en venganza de que vengas
siguiendome por las calles
a estas horas.

Gin- Por mas señas
de que os hemos conocido
desde que entrasteis en esta
calle, vinisteis andando
hasta aqui.

Marc- Hay tal desvergüenza!
; Pues tu, Picaro, tambien
te vurlas de mi?

10
Juan.- No seas

terrible; que por tu vida...

Marc.- Di la tuya.

Juan.- No es la misma?

Que te habia conocido.

Marc.- No está mala la desecha.

Juan.- Ginesillo, mientras yo

desenajo a mi Marcela

ve a ver si hallas aquel hombre

que ha de aceptar esa letra.

Gin.^s.- Ya voy.

H.^a Dra.

Marc.- No quiero q.^e vayas.

Juan.- Importa la diligencia

Marc.- No le dexes ir, Ynes.

Ynes.- Detente, bribon; espera

Y aquello de la Mediocre

y tratarme a mi de puerca?

Gin^a- No te enojés y me avanes
Ynes, por una simpleza.

Por tu vida, que es la mia,
asi en mal fuego te vea,
arder!... que te conosci.

Marc- Ynfiel, por mas q.^e pretendas
persuadirme, es imposible.

Yo se bien que la tibiera
de estos dias, ha nacido

de nueva passion q.^e fuerza

tu voluntad a mirar

con desprecio las fineras

que me debes.

Juan- Es por cierto

muy singular q.^e pretendas

hacer verdad tu mentira

11
a costa de mi paciencia.

Marc.- Mi mentira hayo verdad?

Fraidor? quien miente es tu lengua.

Juan.- Mira que estas en la calle:

No des voces. Las quejas
suenan en casa mejor.

Vete por tu vida a ella,
que yo ire tras ti.

Marc.- Si quieres

despedirme con tal prisa
por ir siguiendo el Juan
que arrebatado te lleba

vete, vete; que no quiero

nombre perfido, que entiendas

que he de sentir el desayre.

Juan.- Cuidado con la Venera. ad Juan

En gran peligro la veo.
Juan- Pues me voy para que veas
'que no he de sentir el tuis
tampoco yo.

Marc- No, no: espera
que por si acaso no quiero
que por ahi te vayas.

Juan- Suetta

Marcela.

Marc- Ingrato!

Scena 3^a

Dñs y Dñ Pedro.

Pedro ~~X~~ Dñ Juan?

Juan- Señor?

Pedro- Pídele licencia

ā esa Dama por q.^e importa

que con mi go a casa vengas.

Marc- Ya sin pedirta la tiene. -

En tu vida no me veas

ni me hables. - Vamos, Ynes. -

(de rabia y celos voy muerta)

Scena 2.^{ca}

D.^{no} Pedro, D.^{no} Juan, y Gines.

Juan- Que buena ocasion perdi? (a Gines)

Gin^s- Y que importa que se pierda (a D.^{no} Juan)

Como no se haya perdido

el oro de la venera

Juan- Señor, que es lo que mandais?

Pedro- Aunque venirse pudiera

haberte hallado, D.^{no} Juan,

sin recato ni prudencia

hablando en la calle a voces;

Lo que te quiero es q^e sepas
que ya ha llegado la hora
de partir para la guerra.

Juan.- ¿Tan pronto?

Pedro.- Es indispensable,

Dⁿ Juan; o tu honor se arriesga

La expedición, reunida

ya en Alcala, solo espera

del General la llegada,

y ya su partida ordena:

Así es preciso que en Porta
salgas esta noche misma.

Juan.- (Pienso de mi fortuna)

Ped.- No es varon estando puesta
pena de Ardidor á quien
habiendo servido dexa

de salir, que comprendido
tu en el Bando, te detengas
ni un instante.

Da Gra Y. a.

Juan: Ya sabeis

Alc. Y. a.

que estoy a vuestra obediencia

sugeto siempre; y cumg.^e

haberme hallado os parezca

mal divertido; una cosa

son corteses apariencias,

y otra obligaciones justas.

Ped.: Cuanto estimo esa respuesta?

Vamos a casa que alli

tengo el dinero y las letras

que has de llevar. Fu, Gines

arreglaras las maletas

entre tanto, y a Matias

di que al momento prevenga
las mulas.

Gin^l - l. regular

que este ahora en la Faberna
q.^a hay junto a la puerta falsa
Yre a avisarle, y por ella
entrare luego a servirlos.

Juan - Cuidado que no me vengas
borracho.

Gin^l - Yo? Que decis?

Hombres como yo detestan
un vicio tan vil. Yo vevo
cuando un amigo me obsequia
no por aficion a Baco
sino por condescendencia,
Y siempre le digo al vino.

"Aen respeto a mi cabera"

Si el lo pierde algunas veces
bien sabe Dios que me pesa

Pedro.- Vamos, q. se hace muy tarde

Juan.- Vamos.- (Mal haya mi ausencia;

Hermosa desconocida

contigo el alma se queda.) (entran
p. 1a pta
principal

Scena 5.^a

Señor Guiteria D.ⁿ Luis

Señor // Inerte empeño de seguirnos!

/// Aprieta el paso y no vuelvas
la cara. ; Que en yendo sola
una mujer, se le atreva
todo el mundo!

Luis // Deteneos

/// Hermosa Señor.

Leo - Quiteria,

¿es D.^{na} Luis?

Quit. - Pues no le habiais
conocido?

Leo - No os sorprenda

D.^{na} Luis, el verme a estas horas
en la calle. Estaba inquieta
por no ver en tantos dias
a mi hermano; y era deuda
de mi afecto el visitarle

Luis - No habra, Señora, q.^{da} pueda
vituperarlo.

Leo - Ahora vengo
de hablarle. Cuanta es mi pena
de verme del separada!

Luis - Muy en brebe era tristera

Gⁿ G^{so} 273^a
Sta. Dr.

se cambiara en alegria,
el hombre q. en la pendencia
por cui causa esta oculto
quedo herido, esta ya fuera
de peligro. El escrivano
me ha dicho que nadie mienta
a Dⁿ Diego en la sumaria;
que es otro Aldalgo a q.ⁿ merclan
en el asunto. Sin duda
cuando con tanta fierera
se acometieron; por otro
se temian; y asi cesa
el riesgo de nuestro hermano:
es muy probable q. buelba
mañana a su casa.

Deco: ¡Que oigo!

Luis. - Yo con tan alegre nueva,
á veros venia, cuando
al pasar por la Plaza
os vi, y mi pasión...

Seo. - Dⁿ. Luis

bolbeos. Esta finera
os tengo de merecer.

No consentais q^d paderca
mi honor. Ni entreis en mi casa
faltando mi hermano de ella, Se
ni me habreis, ni me veais.

Creed que con harta pena
os lo digo.

Luis. - Decis bien,

que aunq^e la amistad estrecha
que me liga á vtro hermano

escusarlo en parte pueda;
como hasta ganar el Pleito
que muy pronto se sentenciã
mi solicitud le oculto

de ser vuestro liposo, hay lenguas
maldicientes, que a culparos
de libiandad se atrevieran;

Pero alo menos, Señora,

permitid que hasta la puerta...

Seo... Vds...; No basta saber

que mi mano sera vuetra

Qui - Feliz mil veces quien oye
palabras tan alagüeñas!

Sin esa dulce esperanza

la vida odiosa me fuera.

A Dios: dare a vuestro hermano

la noticia lisonjera
que os he dicho.

Leo.- El cielo os guarde. v.º con Guitero

Luis.- Recatada es como bella. v.º por Juan
otrº lado

Scena 6.ª

D.º Pedro, D.º Juan, Guitero.

Guitero. Y nos vamos sin cenar?

Juan.- Ya sabes que nunca ceno
hasta despues de las doce.

En Alcalá cenaremos.

Guitero.- A vien que para el camino
yo que no soy caballero
ya he provisto las alforjas
para tomar un refuerzo.

Juan.- Y las mulas?

Guitero.- Van delante

por que han de verer primero.
En la Puerta esperara
con ellas Matias.

Juan- Bueno. -

Mira a ver si algo te dejas.

Gin! - No Señor; soy algun tordo?

Ped. - Miralo bien.

Gin! - Ahora ire

la memoria recorriendo.

Mi amo esta aqui; yo aqui estoy;

las mulas alli... Me alegro:

Hasta aqui estamos cabales,

tantas mulas como dueños

Las alforjas, las maletas,

dos pares de botas...

Juan- Necio,

Gin^l.- (Pues algo me dexo:
pero no puedo acordarme
de lo que es... capa... sombrero...)

Juan.- la pues; dadme la mano.

Pedro.- Nada, hijo mio, te advierto;
tus obligaciones sabes. —

A Dios pues; y plegue al cielo
buelbas con bien a mis brazos.

Juan.- Padre mio, asi lo espero

(Que hermosa mujer! Gravada
en mi coraron la llebo.) Vase.

Gin^l.- Pasadlo bien.

Pedro.- A Dios hombre:

buen viaje. — solo te ruego
cuides mucho de tu amo.

Gin^l.- Una y mil veces lo ofereço.

(Que quieres de mi, memoria?

Dejame: todo lo llebo.

Nada dexo de importancia,
pues las dos botas no dexo.)

Scena 9^a

D.ⁿ Pedro y luego Celio.

Pedro.- Mucha amargura me cuesta
verte partir; mas primero
que todo es el pundonor.

Siento de su vida el riesgo;
pero el que ha nacido noble,
a su Patria...

Celio // Señor.

Pedro.- Celio

que traes?

Celio.- Os ha entregado

19
las llaves de su aposento

Dⁿ Juan?

Ped.- A mi no.

Celio.- Sin duda

se las lleva.- Yré en un vuelo.-

Ped.- No; para q^{es}. No hace falta

la de la calle; y yo tengo

la de la otra.- Baja

una luz, y cerraremos

esa reja, por que ya

es muy tarde.-

Voces. // Fuego, Fuego! Dentro,

Ped.- Fuego dicen: ¡Que desgracia!

Donde sera?

Celio.- Voy corriendo.-

Voces. // Fuego, Fuego! Dentro, //

Scena 8^a

Dichos y Leonor.

Leo. // Ay desdichada!
// Aquí está abierto.

Pedro. - ¿Que es esto?

Leo. - De vos me amparo. Si sois
como mostrais, caballero
Doleos de una infeliz
que de las llamas huyendo,
sola... afligida...

Ped. - Señora,
os aseguro: que os ofrezco
amparo y favor: - ¿Que casa
es la vuestra?

Leo. - El mismo incendio
lo dirá. - Volved la esquina,

y el quinto portal...

Ped. - Anselmo!

Foribio. - Vayan dos criados,

Entrad no estéis (a Leonor

en la calle. Yo al momento

voy a poner lo que pueda

en salvo: vamos corriendo;

seguidme. Quedate tu

para acompañarla, Celio. (Vase con los criados)

Scena 9^a

Leonor - Quiteria - Celio.

Quit. // Señora! Dentro,

Leo. - Aquí estoy Quiteria

Quit. // Todo se ha quedado ardiendo (Sale
como me cogio' sali.

Leo. - Mas mal pudo sucedernos

27^a y 28^a de A. } si dormidas no hallara
este fatal contra tiempo.

¡Que desgraciada he nacido!

Apenas el sentimiento

del peligro de mi hermano

se destierra de mi pecho

quando otra nueva desdicha

me embia el destino adverso.

Quit. - No lo es tanto, pues la vida
te ha salvado.

Leo. - No lo niego

pero quiza me la guarda

para mayores tormentos.

Quit. - No se como el fuego pudo
encenderse.

Leo. - No apuremos

como pudo suceder

pues ya sucedió; y no quiero
ser ingrata á mi ventura.

Acordandome un suceso

tan infelice de nada

mi como pudo ser, puesto

que no perdiendo la vida

todo es poco cuanto pierdo.

Quit- Naya, si acierta á pillarme

la chamusquina en el lecho ...

(En camisa por las calles

como dos brujas) Yo llego

á la esquina á ver... Las Damas

no se perciben; y veo

todos los muebles y ropa

sacar de vuestro aposento,

mirando
desde el
bastidor

y entrarlos a otra puerta
que ha de ser a lo q' entiendo
tambien de esta casa.

Leo. - Es facil.

Quit. - Si yo no me engaño, pienso
que ha cesado el fuego, pues
ya el ruido, Srā, es menor -
Consolaos.

Leo. - Aqui buelbe
el anciano caballero.

Scena 5.^a

Dhos y D.ⁿ Pedro

Ped. // ¿Aun estais aqui, Señora? -
// Gracias a Dios todo el fuego
queda apagado, y ha sido
dicha, lograrlo tan presto:

Es verdad que mucha gente
acudió á vuestros lamentos

Todos los muebles tambien
se han salvado

Seo.- Agradeceros

tan grande merced quisiera;
pero palabras no encuentro

con que poder expresar

mi sumo agradecimiento.

Guardaos el cielo mil años;

Y supuceto que ya os debo

tal favor, dadme licencia

para recibirte, yendo

acompañada de vos

á mi casa.

Ped. Detencos;

y considerad, Señora,
que aung.^e ya cesó el incendio
no el humo, y a ahogaros vasta
el que hay en vuestro aposento.
Ademas que fue forzoso
para cortarle, en el suelo
el Fabrique derribar
de la alcoba; yo no puedo
permitir.

Señ.- ¿Que he de hacer? Frite
de mi.^a una amiga, un deudo,
donde pudiera albergarme
ambos viven de aqui lejos
y de noche. - y de esta suerte
ir yo.

Ped.- Si el ser. caballero,

os aseguro, Señora
 de mi proceder, saliendo
 sobre mi sangre las canas
 fiadoras de mi respeto,
 y para decirlo todo
 de una vez; si el Sr. D. Pedro
 de Mendoza, os asegura
 lo que yo deciros puedo; señalando
adentro de
la casa
 Aquella puerta es de un cuarto
 tan apartado y tan lexos
 del mio, que nadie tiene
 que hacer en él. No esta puesto
 como merecis, mas hay
 una cama por lo menos
 en donde paiseis la noche
 descansada, hasta q.º siendo

en ent^{do}
Medo con
pap. 2^a. pta.

de dia, ocupeis la vuetra.

Entrad; no tengais recelo

Lev. Dudar de vuetra noblera,

Gⁿ G^{lo} dra.

Señor, seria ofenderos:

En ella confio; mas

no quisiera por que tengo

mucho que perder, q^l al gun

mial intencionado o necio

censurara que una noche

en casa ajena me quedo.

Ped. Mantan a vuetra disculpa

la neccidad y el riesgo.

Cesen ya vuetros temores,

quedad aqui q^l os ofusco

del menor inconveniente

que de esto os resulte, haceros

satisfecha.

Leo- ¿La palabra

me dais?

Ped- Si.

Leo- Pues yo la acepto.

Quint- ¿Vete tu a casa

para que cuides de aquellos

que allí quedo.

Quint- A casa yo?

Leo- Si; pues yo segura quedo.

Ped- Esta es la llave.

Leo- Señor

no la tomo por recelo

sino por poder decir

que me cerré por adentro. entra en
la casa

Ped- Entra tu a cerrar la reja

mientras yo esta puerta cierra
y vamos a acostar.

Entra Celio en la casa, cierra p.^o dentro
la reja, y buelbe a salir con uno
papeles en la mano: mientras
D.^o Pedro acompaña hasta el Pas-
tidor a Quiteria.

Se acompañan.

Quit. Volbeos

Señor: si esta cuatro pasos
de aqui? Ya no tengo miedo
Ped. Como quieras.

Scena II.^a

D.^o Pedro, Celio.

Celio // Que descuido
Señor? En el aposento

de D.ⁿ Juan estos papeles
se han olvidado.

24

Ped.: ¿Que veo?

Mira si alcanzarte puedes.

Celio.: Como he de alcanzarte habiendo
tanto tiempo que partió.

Ped.: Pues sin perder un momento

búscame en que ir para alcanzarte

por que no podra sin ellos

acreditar sus servicios

ni te abonaran el sueldo.

Celio.: Hasta la mañana; quien

me dara en q.^e ir? Lo mas cuerdo

sera esperar que amanezca

Ped.: Bien esta, pero si el sueño

te vinde...

Celso- No lo temais:

yo con el cuidado quedo.

{ Entran en la casa y
} cierran por dentro }

Scena 12.^a

D.ⁿ Juan, Gines.

Juan ~~X~~ No entremos, Gines, con ruido;
que estaran tal vez durmiendo;
ya q.^e habiendote dexado
todos los papeles pucetos
sobre el bufete, las llaves
llevaste de mi aposento;
Aun descuido, otro descuido
pueda servir de remedio.

Gin.^o Que pesadilla he tenido
hasta acordarme de q.^e ellos

eran lo que se olvidaba¹
con la prisa andube lelo.

25

Juan. O que feliz fuera yo
si como a Madrid me vuelbo
a buscar unos papeles,
volviera, Gines, contento
en busca de una hermosura
que me tiene sin sosiego.

Gin. Que deciais, Señor, por verla!

Juan. Me perdiera

Gin. Caro precio!

Juan. Mas sino me engañó, hay luz
en mi cuarto: los reflexos
se ven por la cerradura.

Gin. Quien diablos estará dentro?

Juan. Algun criado sera.

Quiero mirar. (mira p^{ta} la cerrad^a,
santos cielos!

Que miro! La misma Dama
norte de mis pensamientos
dormida esta en una silla.

Jim.; Lo dices por darme miedo?

Juan. No: vive Dios que es la misma.

Mirala?

Jim. A ver? (mira p^{ta} la cerradura,

San Facdo!

San Hermogenes! San Braulio!

yo no paro hasta Marruecos.

Juan. Mentecato, ¿donde vas?

La extranjera del suceso

puede dar admiracion

miedo no.

Gin. Como no mi edo?

Perderte, por ella ofreces
y la hallas en tu aposento,
en fe de que te acepto
la palabra el Diablo.

Juan- Necio;

¿Tan bien mandado es el diablo?

Gin. Demasiado suele serlo. —

Por si acaso yo me escuro.

Juan- A donde te vas?

Gin. Huyendo

de ella y de ti. Con las mulas,

y el moro, Señor te espero;

si bien un diablo y un moro

de mulas, todo es lo mismo

Scena 13^a

D.ⁿ Juan solo.

Juan: Ydolo de mis sentidos,
perdoname; que estoy ciego.

Y tu, importuna razon,

si quieres que oiga tus ecos

no la pintes tan hermosa

à mis ojos. ~ Aquel sueño

el sueño es de la inocencia. ~

Por que à burlarlo me atrebo? ~

Pero la ocasion. ~ mi amor. ~

estoy decidido: entremos.

2.^o

Al abrir la puerta mas
pequeña cae el Felon.

Fin del acto 1.^o

AYUNTAMIENTO DE MADRID

L. 25. N. 26.

No hay cosa como callar.

Acto 2.º

Tea 1-52-16, B

2024. 2022

El Ayuntamiento de Madrid

2024. 2022



D.^a se viste

G.ⁿ G.^{to} y Al.^r 2

Acto 2.^o

Jardin en casa de Leonor con verja
corrida, y detras de ella decoracion

de Calle.

Scena 1.^a

D.ⁿ Juan, D.ⁿ Luis, Gines (detras de la
verja)

Luis.- Nos en Madrid? Que ocasion
tan pronto ala corte os buelbe?

Juan.- Es que el Gobierno resuelve
suspender la expedicion.

No bien a Alcala Meque
esta nueva recibi:

Algunas horas dormi
y la licencia tome
para bolberme al momento.

Luis: No os habra' sentido mal
bolber ala capital.

Juan: No, D.^o Luis: antes lo siento.

Luis: Aca so estais disgustado
de la corte?

Juan: No lo estoy:
mas no tengo en Madrid hoy
cosa que me de cuidado.

Luis: Ni amores?

Juan: De ayer aca
sin amores me quede
- que todos los olvide
en la puerta de Alcalá.

Luis: Yo si la vida sostengo
es por el objeto amado.

Juan: Con que estais enamorado?

3
Luis: Y mucho.

Juan: Lastima os tengo.

Luis: Mal hacéis; que sin amor
yo estoy fuera de mi centro,
y cuando lemos me encuentro
de mi adorada Señora
yo no se lo que me pasa;
en nada encuentro placer.

Ahora acabo de saber
que se ha mudado a esta casa:
y estos señores adorando ...
por que merecen guardarla,
aquí la ocasión de hablarla
estoy con ansia esperando.

Juan: Y no entráis?

Luis: No está en mi mano,

Amor á esperar me obliga
quie la criada me diga
cuando ha salido su hermano
Jim. Que rara vez haya faldas
sin un pariente menguado,
á quien el enamorado,
busque spre las espaldas!
Por eso nunca he querido,
y muchísimo me alegro,
á mujer que tenga suegro
Padre, hermano, ni marido.

Juan. Amig.^a tan fino os mostrais
¿quiereis olvidarla?

Jim. No;

ni que haya presumo yo
tal remedio.

Juan- Loco estais?

Juan Por que pensais que Alacias
en amorado murio?

Por que premio no alcanso.
Yo quise bien ocho dias,
pero me cure al momento;
por que antes de q. supiera
donde vivia y quien era
la tal Dama, en mi aposento
anoche la vi dormida
sin saber quien la llebase.
y yo entregando al olvido
de mi memoria el cuidado
yendo muy enamorado,
sali muy arrepentido

Luis- Pues como sin saber q.

vos la amabais, os busco

esa Dama?

Juan.- Que se yo?

Luis.- Quien la trajo?

Juan.- No lo se,

ni de saberlo me cuido.

Gin.- El Diablo la trajo alli;

yo jurara que le vi

de Procurador de vertido

Juan.- Calla, necio.

Gin.- Verdad, hablo.

Juan.- Dejate de esa quimera

Gin.- Pues q^e; sera la primera

muger q^e parece un Diablo?

Luis.- Pero como?

Juan.- Estadme atento

que todo os lo explicare.

5

Ami: Si? Mucho gusto tendre
por que es singular el cuento.

Juan: Yo vi cierta Dama, cui a
bellera me cautivo

Jim: Sabeis por que le gusto
tanto? Por que no era suia.

Juan: Seguirla, pues, resolví:
por un arar se me fue,
sin verla: tanto ronde
que segunda vez la vi:
siguiendola a ver q.^{na} era,
otro acaso lo estorbó.

Jim: Y por cierto que corrió
gran peligro la vengra

Juan: Llegá en esto mi partida:

argumentarme determino,
y estando ya en el camino
este, que siempre se olvida
de lo que mas importo;
dixo que habia dexado
mis papeles: enfadado
buelbo á Madrid, y por no
alborotar, quise entrar
con llave que yo tenia
en mi quarto: luz habia,
y sin poder atinar
por que causa, vi á mi bella
sobre una silla dormir.

Sim. Acabando de decir

me perderia por ella.

Amis. Como en tan raro suceso

no preguntasteis quien fuese⁶
ni quien alli la trajese?

Juan.- Quien me metia á mi en eso?

Si se queria ocultar;
¿preguntarla no seria
quien era descortesia?

Luis.- Pues que hicisteis?

Juan.- Sin hablar
mate la luz.

Luis.- Para que?

Juan.- Para que ella no supiera
tampoco alli quien yo era.

Luis.- Pues por que, D.ⁿ Juan?

Juan.- Por que

no se pudiera alabar
jamás, de q.^l alli me vio,

que tambien tengo honor yo

y soy mozo por casar.

Luis.- Mas luego el objeto hermoso,
supisteis quien era?

Juan.- Yo!

Luis.- Ni quien la llevo alli?

Juan.- No.-

En mi vida fui curioso.

Estoy ya muy fastidiado

de saber como se llama;

en donde vive mi Dama;

que porte tiene y q.^o estado

Luis.- Ningun deseo os desvela

de quererla conocer?

Juan.- No: ; Si me muero por ser

caballero de Novela.

7
Gin. - Y si acaso está impaciente
hasta saber quien será,
su Diabolo se lo dirá
que es diablo muy complaciente.

Luis. - Y ella, que porte tenía?

Juan. - Tal que si algo en este estado
me hubiera de dar cuidado,
su ofendido honor sería.

Luis. - Y en fin, en que paró?

Juan. - En que
antes que me conociera
bolbi á cerrar por defuera
y en el cuarto la dexé.

Luis. - Y no sacasteis, decid,
los papeles vuestros?

Juan. - No;

por que para negar yo
el haber buetto a Madrid,
fue importante no traerlos,
que pudiera ser que ya
los hubiesen visto alla:

Y lo acerte; pues con ellos
un criado me embio
mi Padre.

Suis.- Y ese criado,
no os hablo' del atentado
contra aquella Dama?

Juan.- No;

Suis.- ~~Me~~ Y ahora?

Juan.- Muy disimulado
entrare' en casa.

Suis.-; lla, ya

8
de ese lance no se habra
a vuestro Padre quejado?

Juan-; Y no sabre yo negar
con mucha flemma? Si bien
hay un testigo con quien
el delito comprobar
pueden.

Luis - Cual?

Juan - Una venera

que del cuello me arranco
con un retrato; mas no
importa, pues cuando quisiera
en tales señas fundada
comvenirme, yo dire
que es mentira, por q.^a fue
dejarla alli olvidada.

Luis- Buen desenfado tenéis. —

Y la Dama tratada

viendo q. de la jornada

sin el trato volbeis;

¿ No se quejara? —

Juan- Eso es cosa

que no me arredra; Hay placer

mayor, D. Luis, que tener

uno a su Dama quejosa? —

Jin- Como? Pienzas verla?

Juan- Si.

Jin- No te acuerdas que quedo

muy desayrada, y que no

querra ella verte a ti?

Sera capaz...

Juan- ¿ Que bobada!

Jamas está una hermosura
mas vendida y mas segura
que cuando está desayrada.
Ven á casa, y me verás
salir luego para bella.

Gin. Como? G. la Y.

Juan. Como si con ella D. Sin! Y.
venido hubiere jamas.

Gin. A fe' que si á este Galan
los demas se parecieran
menos orgullo tubieran
algunas hijas de Adan.

Luis. En toda mi vida he estado
D. Juan, mas entretenido
que este rato que os he oido.

Juan. No es raro el lance?

Luis: - ¡Estremado!

Digo! Y si ella tiene amante
que es cosa muy natural,
estará el pobre animal
tan rendido, tan constante

Ah, que visa!

Juan: - Dios os guarde.

Luis: - A Dios. - Yo espero el recado
que os he dicho.

Juan: - Estoy cansado;

y antes que se haya muy tarde,
cuang. nunca lo hayo yo,
me ire' esta noche a la cama;

que es la mas hermosa dama.

Guil. - Y mas comoda; pues no
pide Diamantes ni coche.

10

en un rincón encerrada
todo el día está; y no enfada
con tenerla cada noche.

Scena. 2.^a

D.ⁿ Luis y Guiteria. (en el Jardín)

Guiteria. // D.ⁿ Luis, D.ⁿ Luis. ¹ Retiraos. ala
berja

que aquí mi Sr^a viene

paseando con D.ⁿ Diego

Luis. - ¿Que extraño capricho es ese?

Jamas él...

Guiteria. - Y vos, no os vea. -

Ya está aquí.

Luis. - Maldita suerte!

Guiteria. - Mas tarde la podreis ver
sino hay otro inconveniente.

// (se retira D.ⁿ Luis)

Scena 3^a

Señor, D.ⁿ Diego, y Guis^a ^{en el Jardín}

Diego // ¿Que tienes, querida hermana?

¿Posible es que no destierres

tan fatal melancolía?

¿Te pesa acaso de verme

libre bolber a tus brazos?

Seo. = Si no ignoras q. me debes

tanta ternura; Por que

piensas que me pesa el verte?

Diego. Mas que secreto dolor

que no te es dado vencerle,

avranca a tus bellos ojos

el llanto amargo q. vierten.

Seo. No se. Acaso mi tristora

podra disiparse en brebe.

Diego.- Te sientes mala?

Leo.- No, hermano.

Con semblante mas alegre
te quisiera recibir;

mas no podemos a veces...

(¡O cielos piadosos! Dadme
venganza de un hombre alebe!)

Diego.- Livisa del susto de anoche
esa tristera proviene

¡No hubiera estado yo en casa!

Pero en tan triste accidente

dicha fue que aquel anciano
caballero te asistiese

dandote en su propia casa

consuelo, fabor, y albergue.

Leo.- (Oh Dios!)

Dieg- La, no te aflijas.

Por que tranquila vivieses
ā esta casa me he mudado
mas espaciosa y alegre.

Quieres conmigo salir?

si el Jardin no te divierte...

Leo- Me amas de veras?

Dieg- Si te amo!

Con preguntarlo me ofendes

Leo- Pues bien; la mayor finca

Dⁿ Diego, que hacerme puedes.

Dieg- Cual es? Di.

Leo- Dejar me sola

Dieg- Una vez que asi lo quieres,
A Dios, señor (Que han de ser
tan timidas las mugeres!

12
es capaz de no olvidar
el tal fuego en quatro meses.)

Scena 1.^a

Señor. Guiteria.

Quit. Admirada estoy, Señora
de miraros de repente
tan llorosa y afligida.

Si es por que algun malviciente
ha calumniado a tu amante
haras muy mal en creerle.

Un nobio mas derretido
no se ha visto. El vendra a verte.

Seo. No te vuelvas a nombrar
ni entrar en casa te dexes.

Quit. Hablas de veras?

Seo. Huyo.

de mi pecho para siempre
aquel acendrado amor,
que ha sabido merecerme
en dias mas venturosos.

Doce. y sen
Dint. 2.ª diñ.
70 M. Yr. a.

Quit. Pero quien diablo entiende
este fregado? Ayer mismo...

Gsa Yr.

Leo. No mi desconsuelo cumente
con importunas preguntas.

Quit. Pero es admirable...

Leo. Vete,

y sin llamarte no vengas

Quit. Inerza sera' obedecerte.

Scena 5.ª

Señor sola,

Leo. Solos etais, ofos. mios:

Morad, Morad libremente;

si es posible que en tal pena
 las lagrimas me consuelen.

Labios que el rubor sellaba,
 ahora que solo puede

el Dios de Justicia oiros

lamentad mi amarga suerte. —

¿Quien fue ¡O cielos! de mi honor
 el agresor insolente?

Quise dar voces; no pude;

que mis alientos fenecen

y en sus brazos desmayada —

¡Memoria, no me atormentes!

¡Por que al bolber en mi acuerdo

no me arrebató la muerte?

El que osado me ultrajo

cobarde la espalda buelbe —

Oh infames licles de amor
donde el cobarde es valiente:
donde el vencido se queda
mirando huir al q.^o vence!
Detenerte quise; Ay triste!
Y por huir el alebe
Dexa esta Vanda en mis manos
que del cuello se desprende:
Solo se que el buen anciano
no fue fementido buesped:
Cierto estoy de su innocencia;
pues por puerta diferente
al ruido, entraba al huir
el barbaro que me ofende
Disimulando mi afrenta,
no le vuelgo q.^o la venque;

14
por que estando aquel infame
ya de mis ojos ausente,
no habiendole visto el rostro
ni sospechado quien fuese;
de cirlo, y no haber venganza
era afrentarme dos veces.

Volvi à mi casa, por que
no vi la hora de verme
sola para preguntar
à este testigo quien fuese
su dueño; y quando pense
que debiera responderme;
Noble es; conocer sabrá
la obligacion que te tiene;
De este consuelo me priva
pues me dice claramente

Noble es; pero tan traidor
que no a ti sola te ofende.

Ynfeliz; pues el retrato
que la Venerra contiene
bien lo prueba. - Oh munda-
-imagen!

Dime quien es; y q.^o eres,
que yo por las dos vengança
tomaré; y...

/// Marc.- Jesus mil veces! Dentro,

/// Ynes.- Valgame el cielo! Dentro,

/// Sev.- Que escucho?

Que voces, q.^o ruido es ese?

/// Enrr.- Que desdicha! Dentro,

/// Dieg.- Acude Enrrique Dentro,
basta haber dentro mugeres.

III Scena 6.^a

Señor Quiteria.

Señ. ¿Que es esto, Quiteria?

Quit. Un coche,

que sin cochero y con gente
por que el cochero estava

como todos estan siempre,

mas que de paro ha venido

la calle Abajo; y en ese

hoyo que hay al rebolber

abierto para una fuente

se ha bolcado: mi Señor,

que ala puerta estava, al verle

acudio a favorecer...

// Mas no hay p.^a q.^e lo cuente
pues con una dama en brazos

él y Enrique aqui vienen.

Scena 7.^a

Dñs, Marcela, Ynes D.^{na} Diego

Enrique.

Dieg.- Abre esa berja, Guiteria, (abre Guiteria y entran)

Querida hermana, suspende

Como q. Saca
sin p. do y
Ln.

tus pesares, y piadosa

ā esta Dama favorece;

que por desdichada y bella

te obliga ā hacerlo dos veces

Ynes.- (Nadie se acuerda de mi)

Leo.- Ocioso es que me lo ruegues;

pues quien sabe de pesares

mas facil se compadece.

Ynes.- (Ninguna criada honrada

caer donde su ama puede,

por que todos se duelen de ella
y de mi nadie se duele.)

Leo.- Guiteria, entra a prevenir
un catre donde se acueste. (Ve
Guiteria)

Dieg.- Enrique, acude tu al coche. (Ve
enrique)

Leo.- Tu hermano, p. no hay mas gente,
trae de mi camarin
agua de azucar, por si buelbe
rociandola el rostro;

Dieg.- (No era ...
mas rason q. este accidente
le hubiera dado a una fea.) (Ve)

Ynes.- (Que nadie de mi se acuerde
viendome con un chichon
como una muer en la frente.)

Leo.- Señora... (cielos, que miro!

Si: el original es este
de aquella copia; y no solo
en la beldad se parece,
pero en el estar sin vida
es su retrato dos veces
ella es la que...)

1^o Dieg. // Ya esta aqui
el agua. G^{sa} y
Dr.

Marc. Cielos, valedme! Mar.^{to y}
Dr. a.

Leo. Dejala: no es necesario
por que ya en su acuerdo vuelve.

Ynes. Asi bobbera en el mis
yo!

Dieg. Si albricias me pidieses
la vida te diera, hermana

Marc. Maravillada de verme

agui; no se de que modo
mi agradecimiento empiece:
y así entre los dos habre
de repartirle igualmente.

Lev.- De los agradecimientos
que vuestra atención promete,
no es justo que yo, Señora
por entendida me muestre
Mi hermano, os ha socorrido;
y a él solamente se deben.

Marc.- Guardaos el cielo mil años;
que ya, gozosa de verme
mercedora de tanto
favor, mi pecho agradece
el peligro en q.^e me he visto.
Dieg.- No tenéis que agradecerme

lo que ha sido un deber mío. —

Mas, permitidme os ruegue
entreis. —

S.^o Quint.^o // Ya tiene, Señora,
// prevenido donde puede
descansar.

Marc. — Dadme licencia
de que tal merced no acepte;
que tanta dicha en mi estado
tiene sus inconvenientes

Lev. — Pues merezcamos saber
quien sois para que no quede
dudas de vuestra salud. —

Tanto es lo q.^l mi alma siente
vuestra desgracia, que ya
me importa precisam.^{te}

saber quien sois.

18

Marc.- Siendo yo
la obligada, á mi compete
saber de la vuestra: asi,
por que en ningun tpo llegue
vuestra atencion á ganarme
por la mano, concededme
callar quien soy.

S. Lurri-/// Ya está el coche
listo.

Ynes.- El Diabolo que en él entre.

Dieg.- Yreis en otro; es perado...

Marc.- No es posible detenerme.

Quedad con Dios.

Leo.- El os guarde;
y, creedme; de tal suerte

celebro el veros con mas
vida que os vi, que parece
que retratada quedais
à vivir conmigo siempre.

Marc.- Fecedme por vtra esclava.

A Dios.- Caballero, hacedme
merced de quedaros.

Dieg.- Yo,

estoy obligado---

Marc.- De este

Jardin no habeis de salir.

Diego.- A mi pesar obediente
me quedo.

Marc.- Vamos, Ynes. (V.^{na} por la berja)

Leo.- Enrique (ap. à Enrique)

Enri.- Señora?

Lev.- Hacedme

J.^o 19

gusto de saber quien es,

y en que parte vive.

Enrri.- En brebe

lo traere sabido.

Dieg.- Enrrique? (ap. a Enrrique)

Lev.- (Si mi hermano te detiene

la ocasion voy a perder

de saber quien es.)

Enrri.- Que quieres?

Diego.- Sabe quien es esa Dama

la casa, y que nombre tiene.

Enrri.- Lo hare' (El servir a dos amos

facil fuera de esta suerte

mandando una misma cosa

los dos.

(Vase por la berja.)

Diego- (Amor, favorece
mi deseo) A Dios, Leonor;

que voy a un negocio urgente
Pronto vuelvo. V. p. Na. besaja,

Leo-. Honor respira,

que si el cielo me proteje
ya no sera tan dificil
que te repare o te venque.

2.
}

Vase por lo int.^{or} del Jardin

Fin del acto 2.^o

ab. Diego de Anaya, fabrice

mi deseo y de Dios, Amén;

que voy a ser por siempre

hombre libre y de la ley.

Amén, Amén, Amén.

que se el cielo me proteja

que no me den defecto

que lo repare a su tiempo

que yo sea libre y de la ley.

Amén, Amén, Amén.

Por el año de 1540

L. 25. N. 26.

1

No hay cosa como callar

Acto 3º

Tea 1-52-16, B

222 A. 222

1875

1875

2^a se viste

2^a emp.^a

Acto 3^o Pinto dra.

Sala baja en casa de Marcela.
Mar^{to} dra

Scena 1^a

Marcela sola.

Marc- No se por que no destierra

tan mal pagada pasion

mi ofendido corazon. —

Ya no partira ala guerra

el cruel que te esclaviza. —

Casi lo debo sentir

por que quisiera extinguir

hasta no quedar ceniza,

mi desventurada Mama;

Mas si buelbe; y se arrepiente;

y Jura! Ah! Que facilmente

se desenoja quien ama:

Scena 2.^a

Marcela, Ynes.

Ynes. ~~X~~ Aquel criado, Señora,
que nuestro coche siguió
desde el sitio en q.^e cayó
hasta casa; buelbe ahora
con un recado.

Marce- Pues di

que entre.

Scena 3.^a

Dichas- Enrique.

Enri. ~~X~~ D.ⁿ Diego Mexia
con este papel me embia

Marce- Dadmele pues.

Enri- Vedle aqui.

Marc- Señora, el impaciente deseo ^{de} ^{de}
de saber de vuestra salud. ^{de} ^{de}
disculpe, la libertad q^e me ^{de} ^{de}
tomo de escribirvos. Yriá en
persona á informarme de
ella, si me juzgara merecedor
de tanta ventura: os ruego,
me respondais, ó me concedais
la licencia de ponerme á v^{ostros}
pies: Dios os gué."

Diceis al señor D^ñ Diego
que en extremo le he estimado
de mi salud el cuidado;
y que está de mas el ruego
con q^e me pide licencia
de verme en mi casa, pues

55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100
101
102
103
104
105
106
107
108
109
110
111
112
113
114
115
116
117
118
119
120
121
122
123
124
125
126
127
128
129
130
131
132
133
134
135
136
137
138
139
140
141
142
143
144
145
146
147
148
149
150
151
152
153
154
155
156
157
158
159
160
161
162
163
164
165
166
167
168
169
170
171
172
173
174
175
176
177
178
179
180
181
182
183
184
185
186
187
188
189
190
191
192
193
194
195
196
197
198
199
200
201
202
203
204
205
206
207
208
209
210
211
212
213
214
215
216
217
218
219
220
221
222
223
224
225
226
227
228
229
230
231
232
233
234
235
236
237
238
239
240
241
242
243
244
245
246
247
248
249
250
251
252
253
254
255
256
257
258
259
260
261
262
263
264
265
266
267
268
269
270
271
272
273
274
275
276
277
278
279
280
281
282
283
284
285
286
287
288
289
290
291
292
293
294
295
296
297
298
299
300
301
302
303
304
305
306
307
308
309
310
311
312
313
314
315
316
317
318
319
320
321
322
323
324
325
326
327
328
329
330
331
332
333
334
335
336
337
338
339
340
341
342
343
344
345
346
347
348
349
350
351
352
353
354
355
356
357
358
359
360
361
362
363
364
365
366
367
368
369
370
371
372
373
374
375
376
377
378
379
380
381
382
383
384
385
386
387
388
389
390
391
392
393
394
395
396
397
398
399
400
401
402
403
404
405
406
407
408
409
410
411
412
413
414
415
416
417
418
419
420
421
422
423
424
425
426
427
428
429
430
431
432
433
434
435
436
437
438
439
440
441
442
443
444
445
446
447
448
449
450
451
452
453
454
455
456
457
458
459
460
461
462
463
464
465
466
467
468
469
470
471
472
473
474
475
476
477
478
479
480
481
482
483
484
485
486
487
488
489
490
491
492
493
494
495
496
497
498
499
500
501
502
503
504
505
506
507
508
509
510
511
512
513
514
515
516
517
518
519
520
521
522
523
524
525
526
527
528
529
530
531
532
533
534
535
536
537
538
539
540
541
542
543
544
545
546
547
548
549
550
551
552
553
554
555
556
557
558
559
560
561
562
563
564
565
566
567
568
569
570
571
572
573
574
575
576
577
578
579
580
581
582
583
584
585
586
587
588
589
590
591
592
593
594
595
596
597
598
599
600
601
602
603
604
605
606
607
608
609
610
611
612
613
614
615
616
617
618
619
620
621
622
623
624
625
626
627
628
629
630
631
632
633
634
635
636
637
638
639
640
641
642
643
644
645
646
647
648
649
650
651
652
653
654
655
656
657
658
659
660
661
662
663
664
665
666
667
668
669
670
671
672
673
674
675
676
677
678
679
680
681
682
683
684
685
686
687
688
689
690
691
692
693
694
695
696
697
698
699
700
701
702
703
704
705
706
707
708
709
710
711
712
713
714
715
716
717
718
719
720
721
722
723
724
725
726
727
728
729
730
731
732
733
734
735
736
737
738
739
740
741
742
743
744
745
746
747
748
749
750
751
752
753
754
755
756
757
758
759
760
761
762
763
764
765
766
767
768
769
770
771
772
773
774
775
776
777
778
779
780
781
782
783
784
785
786
787
788
789
790
791
792
793
794
795
796
797
798
799
800
801
802
803
804
805
806
807
808
809
810
811
812
813
814
815
816
817
818
819
820
821
822
823
824
825
826
827
828
829
830
831
832
833
834
835
836
837
838
839
840
841
842
843
844
845
846
847
848
849
850
851
852
853
854
855
856
857
858
859
860
861
862
863
864
865
866
867
868
869
870
871
872
873
874
875
876
877
878
879
880
881
882
883
884
885
886
887
888
889
890
891
892
893
894
895
896
897
898
899
900
901
902
903
904
905
906
907
908
909
910
911
912
913
914
915
916
917
918
919
920
921
922
923
924
925
926
927
928
929
930
931
932
933
934
935
936
937
938
939
940
941
942
943
944
945
946
947
948
949
950
951
952
953
954
955
956
957
958
959
960
961
962
963
964
965
966
967
968
969
970
971
972
973
974
975
976
977
978
979
980
981
982
983
984
985
986
987
988
989
990
991
992
993
994
995
996
997
998
999
1000

á proceder tan cortés
debo igual correspondencia:

Que consiento muy gustosa
se digne favorecella

para que se sirva de ella.

Enri.- Dios os quẽ. - (estrana cosa
fue la aficion que cobraron
mi amo y mi ama á esta Mujer;
pues los dos hasta saber
casa y nombre no pararon!)

Scena 2.^a

Marcela, Ynes.

Ynes.- Una idea se me ofrece:

Bueno es que D.ⁿ Diego fuera
el que venganza te diera
de D.ⁿ Juan; que lo merece

por su villano Desden.

3

Marc.- No esperes ventura igual;
que basta tratarme mal,
para que le quiera bien.

Aunq.^e tan justo seria
vengarme de su crueldad,

una cosa es voluntad,

y otra cosa es cortesia.

Como puedo a un caballero

que tan fino me amparo

dexar de admitirle yo

a visita?

Ynes.- Pues primero

XX

q.^e esa venga, otra y no mala

aqui tenemos.

Marc.- Quien es?

Ynes.- Una tapada no ves
entrar muy fresca en la sala?

Scena 5.^{ta}

Doña y Leonor Tapada

Marc.- Quien será?

Ynes.- Ella lo dirá.

Leo.- (Cielos, á mucho me atrevo,
mas buena disculpa llebo
en mi favor: y es que ya
muy poco puedo perder
perdido lo mas; y asi
sola y disfrazada aqui
vengo a si puedo saber
el nombre de aquel atrevo.)

Ynes.- No me gusta mucho, á fe, (ap. a
Marc.^a)
su traza: alerta estaré

no sea que algo se lleve. 4

Marc.- ¿Que es, Sr̃a, lo q.º aqui
quereis, que de esa manera
entrais?

Lev.- Sois, saber quisiera,
vos D.ª Marcela?

Marc.- Si.

Lev.- Tengo un negocio con vos
a solas.

Marc.- Salte tu, Ynes,
alla fuera.

Scena 6.ª

Señor, Marcela,

Marc.- Decid pues:

ya estamios solas las dos.

Lev.- A mi me importa...

Marc.- Primero

que la importancia digais
es justo que os descubrais.

Si es desafio, no quiero

daros ventaja; y es cierto

que en vos no es accion muy ^{fina}
tirar detras de cortina

estando yo en descubierta.

Leo.- Ventaja en mi no se halla

que os pueda dar temor tanto

que la cortina de un manto

no es cortina de muralla.

Marc.- Bien: decid.

Leo.- Quiero saber

de un galan muy de esta casa

que aung.^e su amor no me abraza

me ofende su proceder
 cuanto hace q. no entra en ella,
 por saber si el tal Ydalgo
 dice la verdad en algo.

Marc. - Mal puedo yo respondella
 mi Reyna. Ahi en ese umbral
 muertos de amor cada dia
 tantos hombres, que seria
 imposible saber qual
 es el galan q. os ha dado
 satisfaccion semejante.
 Nombrad pues a vtro amante
 ya que me habeis desbancado.
 Leo. - Aunq. nombrarle pudiera
 no le hayo tanto favor
 como nombrarle; mejor

os lo dirá esta venera. —

¿La conocéis?

Marc. Si; y si tiene

un retrato, será ella.

Lev. En mi mano habeis de bella
que en la vuestra no combiene.

Es este?

Marc. Quien os la dio?

Lev. El Galan que la traía.

Decidme por vida mia

(Que hable de esta suerte yo!)

si hace mucho q. no os ve,

y como os ha dicho a vos

que se llama; q. alas dos

nos engaña, yo lo se

muy bien sabido, mudando

el nombre, por disfrasar
sus Fraiciones.

6
Ñiñ. Dra.

Marc. Si apurar
queréis mi paciencia, cuando
me estais matando de celos,

decidme vos: el ingrato
que os entregó ese retrato
que os cuenta tantos desvelos
(Mal haya su vida amen!)

Como os digo que se llama?

Leo. D.^o Alonso de Sezama.

Marc. Pues mintis

Leo. El traidor.

Marc. Que á quien
le di esa venera yo
por favor con mi retrato,

aunq^e me mintio su trato
su nombre no me mintio.

Leo.- De que lo habeis inferido?

Marc.- De que le conozco bien.

Vengneme vuestro desden;
que os engaña el fementido

Leo.- Quizad sois vos la engañada.

Quien os dixo a vos que era?

Marc.- Harta cobrar la venera

no he de responderos nada.

Leo.- Cobrarla?

Marc.- Si; por que es mia.

Habiendo llegado a vella

en vuestra mano; sin ella

me habre de quedár? Seria

muy necia: y no solo ya,

aunque el mundo lo estorbara ⁷
me la dais; mas la cara
os he de ver.

Leo. - No sera

facil vuestra pretension;

y reportaos, por que

a una sola voz que de

vendra quien por un balcon

os arroje. Soy quien soy;

¿Lo entendeis? Y tengo de irme

con ella y sin descubrirme. -

(Fembtando de miedo estoy.)

Marc. - Señora mia, es en vano

el miedo q. me habeis puesto;

y he de ver....

Leo. - Mirad...

(al querer descubrir Marc.
a Leonor, sale don Diego)

Scena 9^a

Dichas y D.ⁿ Diego.

Dieg. ~~¿~~ ¿Que es esto?

Marc. D.ⁿ Diego?

Leo. (Cielos, mi hermano?)

Dieg. - Con la licencia, Sr.^a,
que me disteis, he venido
á veros, por que sin ella
no fuera tan atrevido.

Marc. - Me pesa, Señor D.ⁿ Diego
que á tan mal tpo haya sido.

Dieg. - Por que?

Marc. - Por no permitirme
un enojo recibiros

con el agrado que debo.

Diego. - Preciso sera sentirlo;

y no tanto por la falta
de esa merced á q^l aspiro
como por q^l vos esteis
disgustada. - Pues q^l ha sido?

Leo. - (Cielos doleos de mi!

Que terrible compromiso!)

Marc. - Esta Sr^a tapada

á mi casa se ha venido
á perturbar mi sosiego,
traiendo un retrato mio
para ocasionarme celos. -

No me embarazo en decirlo;
puesto que me visitais
solamente como amigo. -

La he dicho q^l me le de
pues no hay duda de q^l es mio;

A que ella me ha contestado
con un desuello inaudito
que llamara quien me arroje
por un balcon.

Dicy= Siempre ha sido
mengua, Irã en un hombre,
el meterse en laberintos,
y disputas de mugeres;
Mas ya q.^a alza tanto el grito,
fiada, como presumo
en alguien q.^a trae consigo
para que saque la cara
por ella; pues he venido
en tal ocasion, partamos
en los dos el desafío.
Averiguar vos con ella

9
vuestras cosas, que advertido
yo callare hasta que haya
con quien hablar; pues se hizo
para Damas el respeto
y para hombres el castigo.

Marc.- Pues perdonadme si os pongo
en empeño tan preciso
que no lo puedo excusar.

Leo.- (Nunca yo hubiera venido
a casa de esta mujer!

Quien en tal lance se ha visto!)

Marc.- Señora, la del balcon,
o al instante descubrios,
por q. he de saber quien sois;
o aquese retrato mio
me habeis de dar.

Leo. - (como o cielos

saldré de tanto peligro?

¿He de darla su retrato

no teniendo otro testigo

de abono? Por otra parte

si á entregarlo me resisto

mi hermano ha de conocerme.

¿En que confusion me miro!)

Marc. Ola! Parece que ya

se ha amansando aquel brio.

¿Que estais ahí solito queando?

O el retrato, o descubriros.

Dieg. Yo no digo que le deis

ni q! os descubrais enijo;

Pero si habeis de llamar

á ese quapo q! habeis dicho

Sea pronto.

Soc. y 1.º G.º G.º 10
Dra

Marc. - ¿Que esperais?

Pinto Dra

Leo. - (Aquí solo hay dos caminos:
o decir quien soy, o dar
el retrato a pesar mio. -

Perdansen mis esperanzas
pues no me queda otro aditio;
que si mi hermano me ve
pierdo mas.)

Marc. - Ha enmudecido
mi señora de repente?

¿Que elegis? Naya.

Leo. - Esto elijo.

(Da la venera a
Marcela y vase.)

Scena 8.ª

Marcela y D.º Diego

Dieg. - ¡Estraña mujer!

Marc. - No puedo
encarecer cuanto estimo
vuestra venida.

Dieg. - Ni yo
el desengaño q.^l he visto;
que ha sido mucha ventura
hallarte tan al principio. -
Me alegro de haber llegado
en ocasion de servirlos;
y aung.^l ha sido mi intencion
algun ciudadano decirlos
que ya me debeis; habre
de callarlo cuando os miro
tan empeñada en cobrar
un retrato, que ha tenido
segun se dexa ver. Dueno

mas venturoso que fino. —

Quedad con Dios, y mirad
si es q.^l en otra cosa os sirvo.

Marc. Esperad---

Dicy. Perdonad; que es
el estado en q.^l me miro
presto para pedir celos
y tarde para sentirlos

Scena 2.^a

Marcela y luego Ynes,

D.ⁿ Juan y Gines.

Marc. Cielos, a quien en el mundo
esto hubiera sucedido?

Sin duda la misma Dama
que ayer tan tierno y tan fino
seguir queria. D.ⁿ Juan //

J^o. Gin^o - // Seguirte ya es de satiro

J^o. Juan - // Vive Dios!...

J^o. Gin^o - // Puede que baje

de otro cuarto. Salen Ynes,

Marc - Ynes, ¿que ruido
es ese?

Ynes - Señora, al tiempo

que D^o. Diego se iba, vino

D^o. Juan, y...

Marc - ¿Que D^o. Juan? Salen D^o. Juan
y Ynes,

Juan // Yo,

que sabré mejor de cierto;

pues somos tantos D^o. Juanes

que dudas cual haya sido.

Marc - (Solo me falta que ahora
celos me pida el indigno!)

12

Juan- Yo soy, que llegando ahora
á Madrid, sin haber ido
á casa, vengo ala tua.

(Miento que á mi Padre he visto
y le dexo muy contento)

Lastima de amor tan fino
emplcado en una ingrata.

Saliv de tu cuarto miro

un caballero: no puedo

verle el vostro, ni el el mio,

por que le cofo de espaldas:

seguirle pues determino

para saber á que fin

entra aqui, quando con mi go

este borracho se abraza

y no me dexa seguirlo:

Quelbe entre tanto la calle
y ya de vista perdido,
lo que no pude con él,
he de averiguar contigo.

Marc.-(No he visto descaro igual.
estoy bolada.)

Gin.-(Esto mismo

hacen las moras gallegas:
entran riñendo al principio
por que no las riñan.)

Juan. ¿Quien,

Marcela, el dichoso ha sido
que te ha visitado?

Marc.- A mi...?

(No se como me reprimo)

Gin.- Como las viudas padecen

13

Histerico de continuo
será el Medico sin duda
que á recetarla ha venido
el Eter sulfurico.)

Juan: Habla.

Marc: (Disimular es preciso
no quiero irritarme mas)
Este hombre no ha salido
D.ⁿ Juan, de mi cuarto, y bien
pudieras con otro estilo
desengañarte primero
que alborotar los vecinos
para entrar á ver á quien
si cometio algun delito
en su vida, fue el que verte
Gin: Pues, dame aca esos cinco.

Ynes- Yo! Con ellos en la cara
te dare.

Guil- Por que?

Ynes- Por pillos.

Guil- Mas tengo de eso, que tu
de Santa.

Juan- Es tal mi carino,

que todo lo olvido ya.

Marc- Mas por que dar tantos gritos
cuando debes confundirte
al verme?

Juan- Cuando han tenido
los celos paciencia?

Marc- Cuando

mas que celos son delirios.

Juan- De mi amor nacieron. Deme

14

los bravos; que aung.^e haya sido
la satisfaccion tan tibia,
en fin estuia, y la estimo.—
Ahora te retiras?

Marc.— Si;

por que hecho menor...

Juan.— Que? Dilo.

Marc.— En tu pecho la venera
que con un retrato mio
te di...; Que es de ella, D.ⁿ Juan?

Juan.— Yo te dire que se hizo.

(Maldita venera!— Vrdir
algun embuste es preciso.)

Marc.— Vamos, dilo.

Jim.— (Va de enredo)

Juan.— Sali anoche de improviso

para Alcalá, donde estaban
los tercios ya rehuidos
que destinaban a Flandes,
y no se por que motivo
ha licenciado el Gobierno.

Yo de Ginete me pico
ya lo sabes; y en un potro
no bien domado; morcillo

de la carta de Maera

tan hermoso como activo...

Gin^l (Que embrollon! Si era una
mula
tan mansa como un pollino!)

Juan. Maldiciendo mi Partida
por que de verte me privo,
de Gines acompañado
triste me pongo en camino,

Marc:- Sigue. (donde irá a parar?)

Juan:- La noche, como de lltio,

era serena y hermosa,

Yo, contemplando el prodigio
de tu hermosura, trataba

del dulce amor los deliquios

y el porvenir lionjero

que reserva a mis suspiros.

Y embelesado solte

las riendas; fatal descuido!

al quadrupedo fogoso.

A la orilla del camino

no lejos ya de Alcala

se extiende un Prado florido

que por el este circunda

el Aenares cristalino.

Marc- Al caso, al caso, D.ⁿ Juan,
sin circunloquios protijos.

Jim^l- No le interrumpas, Señora,
por que va a perder el hilo.

Juan- Escuchame: Una yeguada
en aquel ameno sitio

Leda y tranquila pacia

Yo no lo habia advertido

hasta que me lo anunciaron
de mi Potro los relinchos,

Por pronto que a sujetarte

La olvidada rienda tiro

ya el camino abandonando

segua su ciego instinto;

y aung.^e mi destreza es tanta,

al trepar por unos viscos

16
por poco me hace pedazos.

Marc.- Algo de eso aca se dijo.

Juan.- Pues ahí veras q' no miento.

En fin, llegamos al río,
y sin poder sujetarle
en él se metió conmigo.

Con la violencia del salto
me hizo perder los estribos.

Yba a caer ya en el agua;
pero en las crines me afirmo
con ambas manos, entonces,

Que funesto es mi destino!

Roza en la silla la manda,

se me desprende el anillo

y la corriente impetuosa

sin yo poder impedirlo

se la Mebo. Considera
cual seria mi conflicto. -

Si Gines no me detiene
creo que me tiro al rio.

Gin^o - Que! Si daba compasion!
pues al fin cayo de ozicos,
y...

Marc - Traidor, falso, embustero,
yo no se como he tenido
paciencia para escuchar
tan mal forjado embolismo

Juan - Como! En dudas...

Marc - Yo se

que has dado el retrato mio
con la venera a otra Dama

Juan - Quien es el vil quete ha dicho

esa impostura?

J.º 17

Marc- Ella misma:

y no hace mucho q.º vino
a traerme la venena. —

Mirala aqui.

Gin.º - ¡Jesu Cristo!

Juan- Que es esto, Gines? Cap. a Gines

Gin.º - Esto es

el demonio q.º anda lieto. Id

Marc- A esto no hay satisfaccion;

y así de mi casa idos,

que en mi vida no he de veros. —

Ahora es cuando determino

seguir tu consejo, Gines.

Juan- Escucha...

Marc- No quiero oiros. —

Yo me vengare de vos.

Scena 10

D.ⁿ Juan y Gines.

Gin^s. - Habéis quedado mudo!

Todo lo sabe.

Juan. - Estoy loco.

Quien puede haberselo dicho?

Gin^s. - Fu Demonio que es sin duda
chismoso sobre las civo.

Juan. - Quien sera aquella muger
que a Marcela se lo dixo
callandose a mi padre?

Gin^s. - Yo bien se quien sera.

Juan. - Dilo.

Gin^s. - Es el diablo

Juan. - Que te lleve,

y ala venera contigo

Fin del acto 3.^o

2^o

Escrito

J. T. y J.

Hecho en Madrid a ...

Yo el Subscribido

Don ...

Don ...

Don ...

Don ...

Don ...

Don ...

Don ...

Don ...

Don ...

Don ...

L. 25. N. 26.
Principe.

No hay cosa como callar.

Acto 1.^o

Tea 1-52-16, B

2022.20

11111111

11111111

No hay cosa como callar. D.^a se viste ²

Acto 2.^o

D.^a G.^{la} emp.ⁿ

Concluye al anochecer.

Passa en casa de Leonor.

Escena 1.^{va}

Leonor, Quiteria.

Quit.^a Ya me buelto a' su dueño el manto
que te presto y el vestido:
; Pero que te ha sucedido
que a' casa con temor tanto
vuelves, y con mayor llanto
que saliste?

Leonor. No lo sé:

solo te prevengo que
no digas que yo sali
disfranzada, ni de aqui

en solo instante faite.

Si por desgracia mi hermano
lo sabe me ha de costar
la vida!

Quit.^a En cuanto a' callar
prevenirmelo es en vano:

nada para mi mas vano,
pues soy la primer criada
~~que calla~~, y tan enseñada
al silencio ya me hallo,
que en mi no es virtud si' callar.

Leonor. Por que?

Quit.^a Por que no sé nada.

Y así si tu quieres ver
cuanta reserva hay en mi,
dame que callar; y di:

¿Que es lo que no querido ser
 disfrazada una muger
 como tu haver hoy salido
 con tan humilde vestido
 en una silla alquilada
 sin criado ni criada?

¿A donde, Señora, has ido
 de esa suerte?

Señor. Ay! ; que mi impia
 fortuna al dolor me inmola!
 He ido a perder una sola
 esperanza que tenia
 mi grave melancolia
 para poderse aliviar.

Quitá. ¿No me la puedes fiar?

Señor... No - Dejame por favor.

G^{ra} Dra.



1^{ra} Dra.



D. p.º Dr. f.º



2^a Dra.



Quinta. (Que rabia!)

Escena 2ª

Leonor, sola.

Ya en fin, honor
no tenemos que esperar.
Por un lance inesperado
nosolo; ay triste! he perdido
la ocasion que, por desciendo
quizá, me ofrecia el hado
para haver averiguado
quien es mi vil opresor;
mas; Oh columna de dolor!
me roba la muerte impia
solo un testigo que habria
para hablar en mi favor.
Dios que veis mi desventura

y mi inocencia miráis,
si consuelo no me dais
abridme la sepultura.

No puedo en tanta amargura
la existencia tolerar:

Ay! ni aun me puedo quejar;
y el inflexible destino
no me deja otro camino
que eterno opróbio, o caer.

Escena 3^a

Leonor, Quiteria.

Quit.^a Señora, tu hermano viene.

Leonor. (No está tranquila mi alma
para verte ahora) Dile,
si acaso de mí te habla,
que desde antes quere fuera)

Estoy durmiendo en mi estancia.

Escena 2.^a

Quiteria y luego J.ⁿ Diego.

Yo voy a volverme loca.

Esta reserva me mata.

Yo no sé que mata yerba

habrá pisado mi ama.

Ella está palida, triste,

abatida, desolada....

Algun nuevo amor acas....

Pero es cosa muy estrana

caer tanto una mujer.

J.ⁿ Diego. ~~X~~ Quiteria, que hace tu ama?

Quita... En su cuarto está durmiendo.

Querías algo?

J.ⁿ Diego. Yo? Nada.

Dejala: un sueno tranquilo
quira' calmara' sus ansias.

Mientras se despierta quiero
escribir un par de cartas.

Quit.^a Ma; pero luego si la noche
con una siesta tan larga
no podra' pegar los ojos.

Hace ya que esta' en la cama
tres horas.

D.^o Diego. Bien esta. Vete.

Quit.^a (Esta es otra que bien bayta).

Tambien viene Cabiloso

mi' amo: ; Cual sera' la causa?

; Maldita curiosidad

que picas mas q. la sarna!) (vase)

D.^o Diego.. ; Hermosa mujer! Confieso

Que su merito me encuentra.
Si ella fuera libre.... i Pero
quien amo su esperanza?
Prenunciar sera forzoso
a la diena sobrehumana....

~~L. Quit~~ Una Señora, que debe
tener poca confianza
en su cara, pues con tanto
misterio, señor, la tapa,
por ti viene preguntando
y espera en esa antecala.

Ju Diego... Di que entre.

Señor // A Marcela he visto

entrar desde la ventana.

Por el traje la conozco

aunq. no muestra la cara.

L. Quit

observando desde
una puerta

oír lo que dice)

Escena 5.^a

Marcela, D.^o Diego, y Leonor (oculta)

D.^o Diego. ¿Quién era?...?

Marce.^a Una criada

nuestra.

D.^o Diego. ¿Que veo? ¡Marcela!

¿Mercedo yo dicha tanta?

¿Vos en mi casa!

Marce.^a Ac venid

a' hablaros una palabra

que os importa.

Leonor. (Dios no quiera

sea de mi! Estoy turbada.

¿Si me habrá seguido y sabe
quien soy?)

Marc.^o... D.^o Diego, obligada

de vos tantas veces, no

quiero me culpeis de ingrata.

(¡A una mujer ofendida
que sabrosa es la venganza!)

D.^o Diego. - ¡Pues q.^e mandais?

Señor. // (soy perdida.)

(de todo viene informada)

Marc.^o... Yo, Señor, D.^o Diego, os debo

la vida en una desgracia
y la libertad en otra:

deudas bien precisas ambas
para que a' precio de alguna
finera intente pagarlas.

La vida cuando del coche
me entrasteis a' vna. casa;

7
La libertad cuando....

Leonor // (Ay cielos!)

Marc.^a De vos en la mía amparada

recuperaré mi retrato

de aquella encubierta dama.

Desengaña saludable

que a mi voluntad esclava

dió la libertad perdida

por q. mejor la empleara.

Habiendo pues advertido

en el retrato la causa

de haberos ido enojado

aunque amarme confesabais,

lo he sentido vivamente

y he querido remediarlo

con pedirvos por merced

me veais en ella á cuantas
horas del día quisiereis;
bien entendido, que gracias
á Dios, soy dueño absoluto
de mi, y ninguno me manda.
No os maría sin embargo
esta oferta si os juzgare
capaz de no respetarme:
Y por que pretexto no haya
en el dueño del retrato
para culparme, esta vanda
pendiente se trae. Tomad:
esta acción os satisfaga.
Cuanto lois y no ignorais
que inclinaciones paradas
aunque disgustan no ofenden.

8
Leonora (Ya respiro)

Mare.^a A Divs.

J. Diego. Aguarda,

Gsa y
Lh.

Hermosa Marcela: no

tan satisfecha te voyas
pernadida a que me obligas
como mismo q. me agrabias.

No puedo expresarte cuanto
te agradezco que me traigas
el retrato, testimonio

de amor que grabé en el alma.

Pero confiesa tambien

que darle en tan rica banda

es dádica y no favor,

dando a entender que me pagas
el jornal de mis servicios:

Accion en un noble baya.
Las prendas de estimacion
no han de venir engastadas;
y quien ha de pedir celos
no ha de recibir alajas.

Y así levate, Señora,

la banda; que á mi me basta
el retrato sin el oso.

Marcela... No me la lleves: guarda las.

J. Diego... Yo no me de quedar con ellas.

Marcela... Me obligareis á dejarlas

sobre esta silla.

(Dejala y vane)

J. Diego. ¡Que empeño!

Espera, Marcela; aguarda.

Vane tras Marcela; sale Leo-
nor y toma la banda.

9
¡Con ~~los~~ Cielos! La venera es esta
testigo de mi desgracia.

Vuelva pues á mi poder.

No es un delito tomarla,

que su hacienda ceda uno

dónde quiera que la quiera

la puede cobrar.

Escena 6.^a

D.^o Diego y Inés Quiteria.

Diego. - No quiso

aguardar... No importa nada;

se la llevaré esta noche.

¿Pero como de aquí falta?

¿Quién la quitó de esta silla?

¡Ola!

Ja Y
D. L.

Señor?

D. Diego. Una banda

con un retrato pendiente
que sobre esta silla estaba,
la has cogido tu, Matéria?

Quit. ¿Yo? sin he entrado en la sala!

Dieg. Pues como falta de aquí?

Quit. Aquella tapada Infanta

sin duda se la llevó;

que quien esconde la cara

no puede hacer cosa buena.

10

Dieg. La disculpa es estremada.

Si ella me la ha dado!

Quit.^a - Pues

Arrepentida de darla

la habra recogido luego;

y al volver tu las espaldas

quizá se beso tambien

las sabanas de la cama.

Dieg. - Vive Dios que la has tomado.

Quit.^a - Yo soy muger muy honrada

y conocida en el barrio,

y en tres años que aqui en casa

estoy no se ha hechado menos

un alfiler ni una paja. —

Regístrame si lo dudas.

Dieg. — Tantos extremos no hagas


que son todos contra ti;

y vive Dios...

Escena 7.^a

Diego y Leonor.

Leonor. // ¡Tu la espada!



para una Criada?

J. Diego... Si,

si es ladrona la Criada.

Quit...; Justicia del cielo!; Yo

ladrona?

Señor...; Pues que falta?

Tus gritos me han despertado.

Crei que alguna desgracia...

J. Diego... Una vanda de oro y una

venera que ahora estaban

sobre esta silla.

Señor. No creas

que haya podido tomarla

Puteria: yo la conozco:

no es capaz de tal infamia.

Quit... Si estuviera aqui mi tio

el sacristan de Barajas.....

Jⁿ Diego. ¿Pues quien pudo ser si ella
sola entro' aqui?

Leonor. Antes pensara
que yo la pude tomar
que ella.

Quisa. — Que acusacion tan tirana!
Diego no la vi, Señora.

Quisa por ~~que me~~ a pobre ^{me} de ultrajan;
pero tengo yo mas honra....

Leonor... No tienes por eso: calla,
y entrate alla dentro.

Quisa... Yo

ladrona?

(vase)

Jⁿ Diego. Con esas altas

tus criadas son señoras.

Sino entro persona en casa
que estaba a la puerta yo,
quien ha podido quitarla
del respaldo de esta silla?

1^a Quit... ¿se ha visto mayor infamia?
que haya persona injusta
que contra mí. Yo jamas...

Señor... Cállate, te digo,
y no entres en esta sala. - (vase Quitaria)
Una de esas mugercillas
que a verte vienen...

D. Diego. Prepara,
por si lo has sabido ya,
que antes la muger Acapada
que aqui estubo me la dio
y no queriendo tomarla
la dejó sobre esta silla.

Fui tras ella sin tardancia

y....

cuelco Quit. ~~No~~ Mevaré ~~en~~ ^{en} paciencia
ami farrer.
que se atrevan ~~malas~~ lenguas...

Leonor... Ma te he dicho que te estés
allá dentro.

(vase Quitéria)

J. Diego... No es la vanda

lo que yo siento, Leonor;
sino un retrato que estaba
en la venera.

Leonor... ¿Pues como

á ti en venera te daban
retrato? No se habra hecho
para ti.

J. Diego... Es historia larga.

Habiendo ido á visitar

13
a' aquella que demayada
yo saque' del coche.

Señor. Bien
me acuerdo.

Jⁿ Diego. La hallé empennada
en cobrar cierto retrato
suyo de una oculta dama
que vino a' su casa misma
a' tarla celos.

Señor...; ¡Que infamia!
(Disimulamos)

Jⁿ Diego. Sabiendo
que la hizo la amenaza
de que llamaría gente
yo me dispuse a' acompañarla.
Acobardada por fin

dio' el retrato la tapado;
y yo, viendo en los principios
de mi amor y mi esperanza
tal desengaño, me vine,
si verdad te digo, hermana,
despedido de servirte,
no puedo decir de amarte.
Sensible ella a' mis fineras,
o' tal vez a' mi inclinada,
que si inclinaciones fueran
meritos no lo contara;
me unció y satisfaciendo
la queja, en una estremada
bandilla de oro el retrajo
me trajo.

Leonor... No ha sido tanta

la perdida que te de
pesadumbre; por que danna
que ayer a' uno se la dio
y hoy a' ti, quiza mañana
para otro te le pidiera;
y asi que hurtado le hayan
quiza es conveniencia tuya.

J.^o Diego...; Que buenos consuelos halla
mi pena, cuando por el
dierra yo la vida, hermana!

Leonor (No fuera la vez primera
que tanto precio costara
pues yo la perdi por el;
y por el pienso cobrarla.)

J.^o Diego... Mira tu a' ver si parece

Leonor: yo me voy de casa

14
Alc. G.^o 1.^o

Dra.

por no hacer un desatino,
por que estoy ciego de rabia.

Escena 8.^a

Leonor, sola.

¡Fatal banda, único apoyo
de esta mujer desdichada,
vuelve á consolár mi afán
y á alimentár mi esperanza!
Y tu, quien quiera que seas,
ocasion de mi desgracia,
¡conozcate yo á lo menos!
Estas lagrimas amargas
quizá á compasión te mueban;
y si tu pecho no abandón,
Quitame ^{cruel} presto la vida
que sin el honor no es nada.

15

Escena 9.^o

Señor, D.^o Luis y Guiteria.

Quit.^o ~~X~~ Allí la tienes Morando
a' moes temido.

D.^o Luis... Estroña

melancolia!

Señor... ¿Quién es?

(ocultemos esta banda)

D.^o Luis... Yo soy, hermosa Señor,
mas que nunca enamorado,

pues habiendo sentenciado
el pleyto ya' a' mi favor,
puedo verte sin temor:

Cesaron los embarazos,

y de vivinco los lazos

pronto coronar verás....

¿Pero como no me das

el parabien en tus brazos?

¿Que es esto Leonor? ¿Que enjos

puede darte un fiel amante?

¿Por que turban tu semblante

las lagrimas de tus ojos?

¿Otros eran los desposos

que merecia Amor tanto!

¿Quien motiva tu quebranto?

Nunca verte imaginara

de los brazos tan abaraj

y tan prodiga del blando.

Leonor... Sr. D. Luis, mis sentidos

si hoy os ofrecen turbados

los brazos tan recatados

los ojos tan atrevidos,

de efectos tan confundidos
 no tengo la culpa yo,
 que si el Manto os recibio
 y con los brazos me quedo,
 es que a ellos mandarlos puedo,
 pero a las Ugrimas no.

Si en tan amargo quebranto
 yo dominarte pudiera,
 lo mismo, D.ⁿ Luis, hiciera

que de los brazos del Manto,
 pues ni aun del pasado encanto
 a tal muestra debo ofreceros:

no por que en males tan fieros
 yo de quereros dejé;

que quizá es esto por que
 nunca dejé de quereros.

Enigma os parecerá
que amandoos una mujer
sienta veros. - Esto es ser
confusion mi pecho ya.
Jamás mi Arcano salvará
del labio; y solo quiniere
como finera postre
A que creais obligaros
que hago por vos en no amaros
mas que en amaros iniciere.
Si á complacerme aspirais,
de mi amor no os acordeis;
ni estos umbrales piseis;
ni me habléis; ni me veais:
y por que no presumais
que es mudanza, sabe Dios

que el separarnos los dos
es prueba de mi firmeza
y es....

D. Luis.. Que?

Leonor. La mayor finura
que yo puedo hacer por vos.
Escena 10.^{va}

D. Luis, quitándose.

D. Luis.. ¡ Cielos! ; Que acabo de oír?
Si tan de veras me ama
¿ por que suena mi mano?
¿ por que olvidarla me manda?
¿ Que misterio es este? ; sueño,
o estoy despierto? Ah! No matan
tan penas pues sobrevino
aí tan crueles palabras. -

1.
Dime, Quiteria, tu sabes...

Quit.^a Ay Señor! No nose nada.

Ha dado en callar, y yo
me consumo por que calla.

D. Luis...; No hay arbitrio! Un amor nuevo
es quien mi infortunio causa.

Quit.^a Eso mismo pienso yo.

D. Luis...; Y eterna fe' me juraba!

Mas su amargura, su llanto....

Quit.^a Esto es lo que á mi me pasaba;
que por mudar de galan
nunca se afligen las damas,
antes se suelen poner
contentas como una pasena.

D. Luis...; Que' esto, Cielos?

Quit.^a Esto es

Que el diablo anda suelto en casa

1^{ta} Lira. Esto es que son las mugeres
falsas, perjuras, ingratas,
perfidas...; Mal haya amen
quien es quiere.

(vare)

Quit^a... Mucha gracias.

2^o

Fin del acto 4.^o



L. 25. N.º 26.

1

No hay cosa como callar

Acto 5.º

Tea 1-52-16, B

22. A. 222

[Faint, illegible handwriting]

[Faint, illegible handwriting]

La servite Luces. Alc. 9.^{ta} 2.ⁿ emp.

Acto 5.^o

La sala del antecedente con Luces.

Scena 1.^a

D.ⁿ Luis y Quitéria

Luis.- No haras por mi esta fineza?

Quit.^a- Señor D.ⁿ Luis, no me atrevo,

por que esta mi ama insufrible,

y en sabiendo q.^o os protejo

me va a plantar en la calle.

A no ser por que los celos

os tienen tan trastornado

os daria un buen consejo.

Luis.- Cual?

Quit.- Vengaros, condenando

al olvido y al desprecio

ā una mujer tan boluble.

Luis= Si, Guiteria; lo prometo;
que no es digna de mi amor.

Guiteria= Que lo ha de ser? Ni por pienso

Da Yr. }
Dor. Dra. }
Gn Glo Dra. }
Din. 2. Dra. }
Si fuera solo mudable,
vaya; eso es propio del Sexo
Pero es mucha extravagancia
quiarclarse alla su secreto
sin confiarmelo ā mi.

Luis= Ese es mi mayor tormento
ver mi esperanza alaynena
desvanecida en el viento
y no saber por q. causa
privado de ella me veo.
No creas tu que a sus pies
amor la jure de nuevo;

3

que ya fuera mengua en mi
Solo obligarla pretendo
Quiteria, á que me revele
ese funesto Misterio. —
Avisala.

Quit. No es posible

Uamarla en este momento
por que me haria culpada;
y os repito que la temo.

Ydós, y dentro de un rato
bolbereis; yo estare haciendo
la desecha, y esa puerta
como que fue sin intento
abierta dexare: asi

cuando os vea entrar resuelto,
en mi culpa un descuido

y no una traicion.

Luis: Tu ingenio

lo ha tratado bien. - A Dios.

Quit: No tardeis.

Luis: Al punto vuelvo.

Scena 2.^a

Quiteria y luego Leonor.

Quit: Y se va sin darme nada!

No se puede en este tiempo
hacerse favor alguno.

¿No habia un Dramante viejo
para la pobre Quiteria? -

Casi, casi ya me alegro
de que le desprecie mi ama

por noñoso y cicatero.

S.^e Leonor ||| Con quien hablabas?

4

Quit.^a Conmigo

Señora, q.^l tambien tengo
yo mi Don de Soliloquios.

Estaba un discurso haciendo
sobre quien sera el Ladron
de aquella banda. En mal fuego
de S.^m Anton, yo te vea
consumido.

Leo. Quedo, quedo,

Quitaria. Las maldiciones
para nada son remedio.

D.^o Vor. // Por aqui fue
otra // En esta buetta
// se perdio

Leo. No estas oyendo
gritos?

Quit- En la calle son

Leo- Pero como abierta veo
esa puerta?

Quit- Algun descuido.

Quiza el Aguador...

D. Juan y Avicerto

esta aqui: Entremos Gines.

Gin- Aqui me campo: Laus deo.

Scena 3.^a

~~XX~~ Dichas, D. Juan y Gines.

Leo- Que es esto?

Juan- Es un desdichado

Gin- No son sino dos.

Juan- (Que veo!)

Gin- (Ella es)

Leo- Prosequid.

5

Juan.- ¿En donde ap. a Gines,
estamos?

Gin.- En el infierno. (a D. Juan,

Quit.- (Si ahora se entra D. Luis
buena hacienda habemos hecho)

Juan.- He tenido una pendencia
dos calles de aqui. Sospecho
que en el sitio queda un hombre
por mi mano herido o muerto
Seguido de la Justicia
venia, señora, huyendo
cuando al bolber esta calle
vi tur, y...

D. Diego.- Entrad aqui dentro.

Juan.- Estos son los q. me siguen.

Seo.- Retiraos a ese aposento

supuesto que por sagrado
mi casa tomasteis.

Inan., Cielos! Po. 7o Al. r. dra.

De un peligro he dado en otro }
Gin. - Y el peor es el postero } ^{te} ap.
} entre
} si.

Entran en una alcoba que les
indica Leonor, y observan luego
por las cortinas.

Scena 1a

XX Dichos, D. Diego y Marcela.

Leon. ¿Que es esto?

Dieg. Desdichas mias

Apenas libre me veo

de una, he troperado en otra

Leon. Como?

Dieg. Herido a Lurrique dexo,

6
sin haber podido dar
muerte al agresor, q.^l huyendo
se escapo por esta misma
calle:

Quit. - Sera el q.^l tenemos cap. a Leonor
oculto?

Leo. - Calla. Guiteria: cap. a Quit.^{ca}

Yo descubrirle no debo
por que mi vida y la suia
pudiera poner en riesgo.

Quit. - Ahora las vas a pagar
todas juntas

Leo. - Ya que efecto
esta Sr^a

Mar. - Dos veces

ha sido hoy piadoso Puerto

vuestra casa para mi.

Sim^o // Malo! Aqui tambien tenemos
ala insigne Viuda.

Dieg- Como

en quien nacio Caballero
amparar a una Señora
siempre fue el deber primero;
aqui a Marcela he traído.

Quedaos aqui mientras vuelbo
Asi por cuidar de Enrique ^(a Marc^o)
como por mirar si puedo
vengarte.

Marc- Esperad.

Lev- Aguarda... } al partir D.^o Diego
aparece D.^o Luis.

// Scena 5^a

Dhos y D.^o Luis.

7
Luis. ~~X~~ Deme amor atrevimiento
para llegar. - ; Mas q. miro.)

Diego. Quien va? Quien es?

Luis. Yo, D. Diego.

Juan. No es D. Luis?

Leo. (Esto faltaba!

en gran peligro me veo. -

¿Como echare yo a estos hombres
de mi casa?)

Diego. Que hay de nuevo?

Como venis a estas horas
a mi casa, D. Luis?

Luis. Vengo

a buscaros por q. han dicho

ahora en la casa de fuego

que habeis tenido un disgusto...

(Decir que alla lo dixeron
es disculpa sin peligro.)

Diego - Se ha sabido alla tan presto?

Luis - Si. - Que ha sido?

Diego - Vamos: no hay
un Pueblo mas nobelero
que Madrid. Presto q^e habeis
Megado aqui a tan buen tiempo,
venid conmigo, que alla
lo sabreis.

Luis - Siempre fui vuestro.

Diego - Hermana, Marcela, A Dios
No os asusteis: pronto vuelvo.

Scena 6^a

Dichos menos Dⁿ Diego y Dⁿ Luis,

Gin^o - // Hasta las mentiras tienen

buena o mala estrella.

Leo. (Cielos!

que esto q. para por mi!

Escondido a un hombre tengo

en quien concurren las señas

del abito de su pecho,

y el ser de Marcela amante

pues por ella ha sido el riesgo. -

Apuremos de una vez

al varo todo el veneno.)

Gin. (No mas amos libertinos

si de esta escapo y no muero.)

Juan. En casa estoy de una dama

a quien ofendida tengo;

un amigo viene a verla

y se disculpa mintiendo.

El hermano me persigue,
y es el mismo, á q.ⁿ me acuerdo
muy bien, salbe yo la vida
cuando tres le acometieron;

Y, lo q.^l es mas singular
aun, por testigo tengo
á Marcela, q.^l es la causa
del apuro en q.^l me veo.

Sim^l Mas apurado estoy yo
sin comerlo ni beberlo.

Leo.- No decis nada, Señora.ⁿ

Marc.- Disimulad mi silencio
el susto y la turbacion.

Leo.- Pero decid; Que suceso
ha sido este?

Sim^l Se descubre

9
sin duda.

Juan- y Mucho lo temo.

Marc- Estando ahora en mi casa
miestro hermano, un caballero,
a quien si usa entregue
la libertad de mi pecho
y a quien aborrezco ya
cuanto le ame en otro tiempo...

Sim- Esta ya te ha conocido.

Marc- Llamo con golpes muy recios;
salio D. Diego a la calle
y sucedio el contratiempo
que os ha contado: yo al ver
sangre en mi casa, de miedo
con él me vine. La causa
de tan infeliz suceso

no he sido yo solamente.

Leo.- Pues decid; ¿quien mas en ello
tubo parte? Pinto Dra.

Marc.- Cierta Dama

que abrase un rayo del cielo.

Leo.- ¡Buena ando yo en maldiciones!

Marc.- Que a mi casa a pedir celos

con un retrato que yo

le di a aquel ingrato mismo,

cuya perfidia ya le hace

acreedor a mi desprecio.

Juan, Fráidora!

Gov.- ¡Calla, que tu

la has despreciado primero.

Leo.- Y él quien es?

Marc.- Él es D.ⁿ Juan

10

de Mendoza, De D.ⁿ Pedro
de Mendoza hijo. Asi fuera
leal, como es caballero;
constante, como es Ylustre.

Juan. — Mujer maldita!

Jim. — Estas fresco.

Las dos te van a arañar.

Leo. — (Ya honor, todo lo sabemos.

Jan solo quien hijo fuera
de D.ⁿ Pedro, entrara dentro
de aquel cuarto a tales horas. —

Que hare? Si aqui le detengo
podra mi hermano venir...

Por otra parte, si dexo
que se vaya, otra ocasion
como la q.^e ahora tengo

no es facil.

Scena 7^a

Dichos è Ynes.

Ynes. ~~Señora!~~

Marc. Ynes!

Ynes. Ya respiro, pues os veo
tranquila. - Los Alguaciles
se han retirado: D.ⁿ Diego
acaba de entrar en casa
con un amigo: al momento
vendrá: disponiendo queda,
pues está fuera de riesgo,
que venga aquí su criado.
La herida es muy leve. El res
no parece, ni se sabe
quien es: yo, por q.^e no quiero

11
comprometer a D.ⁿ Juan,
no he dicho nada.

Gin.^o // Algo bueno
habia de hacer al fin
una mujer.

Leo. Que pretexto (ap. a Quit^a)
buscare yo para hecharlas
de aqui?

Quit. - Muy sencillo es eso (ap. a Leo.^r)

Nereis. - Señora ahora mismo (mir^{do}
adentro)
entra en el Portal D.ⁿ Cleto
tu Primo carnal. A verte
vendrá.

Leo. Es malicioso y necio (a Marc^a)
y no combiene q.^e os vea.
Retiraos alla dentro,

no sea que...

Marc:- Decis bien.

Leo:- Hare q.^o se marche luego.

Marc:- Ynes, sigueme.

Leo:- Quiteria

no la pierdas un momento
de vista.

Scena 8.^o

Señor, D.ⁿ Juan, Gines.

Leo:- (Dadme valor
cielos?)

Gin^l Salgamos corriendo:

Ahora es buena ocasion.

Juan // Bien dices (salen ala scena.)

~~Yo os agradezco~~
~~la vida que me habeis dado.~~

Quedad con Dios.

Leo. Deteneos.

Gen. Pues á mi no me detienen (ad. Juan

saldré á la calle, y corriendo

avisaré á nuestro Padre

del laberinto en q. os dexo. V.

Juan. Quanto quisierais decirme

oire despues, que no es tiempo

ahora. ---

Leo. Sabéis quien soy?

Juan. Sois una Dama á quien debo

la vida en esta ocasion.

Leo. Y no me debéis mas q. eso?

Juan. No; pues aung. en mi memoria

varios discursos rebuelbo

y algo deba confesar,

Señ. Alc. dra. } bien a negarlo me atrevo

1^o G^{la} } por que un testigo q.^o solo
2^a Sr. } pudiera haber, ya no es vuestro.

Seo. Os engañais. Vedle aqui. —

Cantais Victoria muy presto.

Juan (¿Donde ire yo que no hallo
aquesta venera, cielos?)

Seo. Ya Justicia Divina...

Juan. No prosigais: Ya os entiendo.

Seo. Pues Señor D.ⁿ Juan, q.^o os deis

por entendido agradezco,

excusando al labio mio

tan ^{afrentoso} doloroso recuerdo.

Vida y honor me deveis,

sois noble: sois caballero,

vuestro deber no ignorais,

y a reclamarle me atrebo.

Yo no soy mujer capaz
de andar con mi honor apleitos;

yo no tengo de dar parte

a mi hermano y a mis deudos;

Mas si un deber tan sagrado

vos desatendeis protervo,

guardaos de una mujer

desesperada: os lo advierto.

No siempre la timidez

fue la herencia de mi sexo

y mi justa indignacion

pudiera... ¿Mas que profiero?

Perdonad a mi dolor,

si en lugar de humildes ruegos

en amenasas amargas

prorrumpo, y en improperios.

Doleos de una infeliz.

¿Donde encontrare consuelo
si cruel me abandonais?

Ved el llanto en q.^e me anego:

Ved me á vuestros pies. --

Juan. Señora,

que haceis? Alzad (me estremese
á mi pesar) Bien quisiera

la mano mia ofreceros;

pero ignorando la causa

de hallaros en mi aposento;

fuera ligera en mi

someterme á un himeneo

de q.^e pesarme pudiera

algun dia.

14
Leo. Deteneos:

no digais mas, q.^l me ofende
tan villano pensamiento.

El honor que me debeis,
solo vos.

2.^a G.^o dra

Scena 9.^a

Dichos, D.ⁿ Diego, y D.ⁿ Luis. (se emborra
D.ⁿ Juan)

Dieg. Señor, que es esto?

Juan. (El hermano me faltaba!)

Leo. Si no me amparais, yo muero) a
(D.ⁿ Juan)

Dieg. Hombre emborazado en mi casa?

Luis. (Hombre con Leonor viniendo?)

Dieg. Que aguardo que no te doy
muerte?

Juan. No temais; primero, a Leonor
morire yo que os ofendan

Luis.- A vuestro lado estoy puesto ^{Ja}
(D.ⁿ Diego)

Juan.- D.ⁿ Luis, mirad que soy yo
con quien venís. Si a D.ⁿ Diego
os venís, por q.^l con él
habeis venido; os advierto
que a mi me debe la vida.

Dieg.- No hay duda, vos sois el mismo ^{exa}
que no ha mucho en cierta ^{mirando}
(a D.ⁿ Juan)
vina
me amparo.

Scena 10.^a

Dios.- Marcela.- Quit.^a Ynes.

Marcel. // Señor D.ⁿ Diego,
a vuestras voces... ¿Que miro?

Aquí D.ⁿ Juan!

Dieg.- Caballero,
yo confieso que me disteis

la vida; pero no es precio
 para una vida el honor
 y a questo yo no os le debo.
 En mi casa os he encontrado
 y he de saber a q.^o efecto
 entráis en ella a estas horas.

Juan.- Aunq.^o no es ley de buen duelo
 dar con la espada en la mano
 satisfaccion; darla quiero.
 Yo soy con quien esta noche
 habeis remido. Si es cierto,
 digalo Marcela misma
 En esta casa entre huyendo
 de la justicia.

Dieg.- Aunq.^o sea
 eso verdad; que lo creo

por que vos lo decis; yo
no me doy por satisfecho.

Por q.^a mi hermana, decidme,
os decia entre lamentos
que la debeis el honor?

Scena Ultima

Dhoñ D.^o Pedro: Ginés.

D.^o Pedro. // Donde que daba?

D.^o Ginés. // Aquí. Salen ala scena,

Pedro. // Entremos.

D.^o Juan a tu lado estoy.

Juan. Ya con vos, a nadie temo.

Pedro. Caballeros, yo y mi hijo
hemos de salir resueltos
de aqui, aung.^o el mundo se oponga.
Ya que atacado le veo

16
con ventaja, y entre Damas
hagamos cabal el duelo.

Dieg.- Señor D.ⁿ Pedro, que sea
vuestro hijo este caballero;
y que fuera vuestra casa
en el imprevisto incendio
de anoche, seguro asilo --

Juan.- Basta, D.ⁿ Diego, el arero
aqui solo debe hablar.

Luis.- (Callare lo q.^e sospecho
por no hacer una bajeza)

Juan.- (El motivo ya comprendo
de haber hallado en mi casa
a su hermana.)

Ped.- Si él huyendo
de la Justicia entro aqui,

deberias protegerlo.

Dieg. - Aunq. pudiera decir
que en él de un Vibal me vengo
hay otra razon mayor
para matarle. Yo tengo
una hermana; y encontrarle
aqui emborado...

Leo. - Ferruego
me dexes hablar a mi.

Quizá un termino hallaremos
a vuestra discordia.

Gin. - Malo; á D. Juan
muy malo, señor, va esto.

Leo. - No solo si me escuchais
vos no habeis de defenderlo;
pero aun contra vuestro hijo

habeis de ser.

17

Ped. ¿Como puedo...

Seo. ¿Os acordais...

Ped. De que?

Seo. De una
palabra...

Pedro. Si: bien me acuerdo;

y dare muerte a D.ⁿ Juan,

puesto al lado de D.ⁿ Diego

como importe a vuestro honor.

Seo. Pues estad todos atentos:

Yo...

Juan. No prosigais, Señora;

pues no es menester, ni quiero

q.^e ninguno sepa mas

que yo. Me importa el secreto

tanto como á vos; y nadie;
ni aun mi Padre, ha de saberlo;
Por que si en trances de honor
como dice aquel Proverbio
"No hay cosa como callar"
de lo que hable me arrepiento
y no quiero saber mas,
ya que no puedo hacer menos.
Esta es mi mano, Señor

Señor. Mi corazón es ya vuestro:
por amor, y por deber.

Diego. (Supuesto que á Leonor pierdo
y es ya mujer de un amigo
lallamos, celos; q.^l en esto
"No hay cosa como callar.")

Diego. Yo no alcanzo este misterio;

Mas, pues esta remediado
 mi honor, que es lo q. deseo;
 "No hay cosa como callar)
 Si tanta dicha merezco,
 Dignaos recibir mi mano ^{la Marcela}

Marc- Con mucho gusto la acepto
 (Le diria mil injurias
 a D. Juan; pero ya es dueño
 de mi Vibal; y pues yo
 tan bien casada me encuentro
 "No hay cosa como callar!")

Ped.- Al fin, casado te veo. (a D. Juan
 A ver si ahora tienes juicio

Juan- Oh! Si: desde hoy libro nuevo.

Jim- Mi amo se ha casado, y me,
 y yo a imitarle me allano.

admite mi blanca mano;
que te amo a fe de Gines.

Gines.- Perdona: no puede ser. —

Aqui la Mediocre esta
acaso ella te guerra.

Quit.- No estoy de ese parecer.

Gin^d.- A mi tan ruines personas
calabaras a porfia!

Loco estoy! — La culpa es mia
por protejer a fregonas

Picanaas! me he de vengar

y aung.^e me llamen grosero

dire q.^e sois unas... Pero

„No hay cosa como callar”

2.
—

Fin de la Comedia